



# El Vaticano II de viva voz. Labor informativa del presbítero Juan Hernández Fernández (1924 – 1982)

*ANTONIO MARTÍNEZ RIQUELME*

Instituto Teológico San Fulgencio

**Sumario:** El Jubileo ordinario del próximo año, por indicación del papa Francisco, tiene entre sus objetivos redescubrir la pasión por el Concilio Vaticano II. Para esta necesaria tarea, en nuestra diócesis de Cartagena, contamos con un abundante bagaje en la labor informativa que en su día realizó el presbítero Juan Hernández, un infatigable y ardoroso comunicador que, desde Roma, narró de viva voz por medio de artículos y crónicas el devenir de la magna asamblea conciliar. Información que incrementó con numerosas conferencias dentro y fuera de la diócesis cartaginense. En este artículo se ofrece una breve reseña de sus principales colaboraciones escritas en la Prensa regional, citando las fuentes donde el lector puede acceder a los textos originales. Con nuestra reflexión buscamos contribuir a mantener vivo el fuego que el Espíritu Santo infundió en su Iglesia a través del gran acontecimiento eclesial que es el Concilio Vaticano II.

**Summary:** Next year's Ordinary Jubilee, at the suggestion of Pope Francis, has among its objectives to rediscover the passion for the Second Vatican Council. For this necessary task, in our diocese of Cartagena, we have an abundant background in the informative work carried out in his day by the presbyter Juan Hernández, an indefatigable and ardent communicator who, from Rome, narrated in person through articles and chronicles the evolution of the great conciliar assembly. Information that increased with numerous conferences inside and outside the Carthaginian diocese. This article

offers a brief review of his main written contributions in the regional press, citing the sources where the reader can access the original texts. With our reflection, we seek to contribute to keeping alive the fire that the Holy Spirit poured into his Church through the great ecclesial event that is the Second Vatican Council.

## UNA PRIMERA PALABRA

La diócesis de Cartagena, durante el tiempo conciliar, contó con la presencia en Roma de uno de sus presbíteros enviado para cursar estudios de Historia de la Iglesia. Se trataba de don Juan Hernández Fernández. Realmente fue providencial que, cuando se preparó y celebró el Concilio Vaticano II, estuviera en el lugar concreto y en el tiempo oportuno. Su larga experiencia de comunicador en los medios informativos, prensa y radio de ámbito regional, hizo que entrara a formar parte de la Oficina de Información del Concilio creada para comunicar noticias e informaciones puntuales en torno al desarrollo del acontecimiento eclesial.

Es lo que hizo este presbítero diocesano comunicando, por así decirlo, de viva voz y en directo lo que iba ocurriendo en la asamblea conciliar por medio de crónicas, artículos y otras colaboraciones. Lo cual hace que su labor informativa constituya un auténtico regalo para la diócesis. Sobre todo, en estos años en los que necesitamos reavivar el fuego que el Espíritu Santo infundió en la Iglesia como un nuevo Pentecostés. Y para que las decisiones conciliares encuentren en nosotros un generoso acatamiento y una pronta realización, tal como lo pedíamos en la oración compuesta por el santo papa Juan XXIII<sup>1</sup>. Reavivar el fuego del Espíritu, acatar con generosidad el Concilio y realizar sus decisiones con prontitud, es lo que han pedido también sus sucesores y sigue pidiendo hoy el papa Francisco con el fin de mantener vivo el ímpetu del Vaticano II<sup>2</sup>.

### 1. ¡SOPLA PARA QUE NO SE APAGUE!

Quienes hemos tenido la dicha de crecer en un hogar con cocina de leña sabemos qué significa soplar para que la llama de fuego se mantenga viva y no se apague. Exhalando aire con la boca, moviendo un mangual de esparto, apretando un fuelle o soplando un sencillo canute de caña. Lo que importaba era

---

1 Cf. JUAN XXIII, *Oración por el Concilio*, AAS 51 (1959), 832; *Ecclesia [Eccl]*, (1960) 981, 6.

2 Cf. FRANCISCO, *Homilía en la celebración de la memoria de san Juan XXIII*, (11 octubre 2022), <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2022/documents/20221011-omelia-60concilio.html> (Consulta 30 agosto 2024).

que las brasas o el fuego mantuvieran su vigor. Mientras los mayores andaban en sus faenas, lo más pequeños avivaban el fuego con el fin de que estuviera listo a la hora de poner el puchero de la comida. Hoy con tanta vitrocerámica, gas natural, butano o microondas basta con un ligero clic o una pequeña cerilla para realizar la misma función y obtener un resultado similar. Pero lo que sí es verdad, es que las nuevas generaciones se pierden la experiencia de lo que significa soplar, aportar aire desde el interior para contribuir a mantener encendido el fuego. Ahora es otra cosa. Aunque, de una u otra forma, lo que realmente importa es tener energía disponible para las distintas tareas domésticas.

Este símil nos puede ayudar a comprender la necesidad de la implicación personal para avivar y mantener la fuerza del fuego que el Espíritu Santo ha infundido en su Iglesia con el Concilio. Puesto que el vigor y el dinamismo eclesial de este trascendental acontecimiento no se mantiene con recordarlo simplemente, sino que es necesario que lo conservemos vivo soplando para que no se apague. Los pontífices del posconcilio no han dejado de recordarlo de distintas formas y en ocasiones diversas.

Actualmente el papa Francisco, con sus gestos y sus palabras, sigue llamando a la Iglesia a mantener con todo su vigor la llama encendida por el Vaticano II. Con motivo del sesenta aniversario de su apertura pide que *volvamos al Concilio*, que *reencontremos la pasión del Concilio y renovemos la pasión por el Concilio*. Y nos llama a superar toda polarización evitando repetir los antiguos bandos de progresistas y conservadores en vez de reconocer que todos somos hermanos, hijos de la misma Iglesia<sup>3</sup>.

¡Soplar para que no se apague! Es decir, infundir aliento, avivar el fuego que el Espíritu Santo encendió en toda la Iglesia cuando respondió a su llamada con el Concilio. Es lo que pretendemos con esta sencilla colaboración al homenaje tributado a nuestro obispo don José Manuel, ya que el tiempo de su formación de seminarista y los inicios de presbítero coinciden con el ministerio pastoral

---

3 Cf. Id., *Homilía* ya citada., 1. En ella llama a evitar toda división: «El diablo, en cambio, quiere sembrar la cizaña de la división. No cedamos a sus lisonjas, no cedamos a la *tentación de la polarización*. Cuántas veces, después del Concilio, los cristianos se empeñaron por elegir una parte en la Iglesia, sin darse cuenta que estaban desgarrando el corazón de su Madre. Cuántas veces se prefirió ser “hinchas del propio grupo” más que servidores de todos, progresistas y conservadores antes que hermanos y hermanas, “de derecha” o “de izquierda” más que de Jesús; erigirse como “custodios de la verdad” o “solistas de la novedad”, en vez de reconocerse hijos humildes y agradecidos de la santa Madre Iglesia. El Señor no nos quiere así. Todos, todos somos hijos de Dios, todos hermanos en la Iglesia. Todos Iglesia, todos. Nosotros somos *sus ovejas*, su rebaño, y sólo lo somos juntos, unidos. Superemos las polarizaciones y defendamos la comunión, convirtámonos cada vez más en “una sola cosa”, como Jesús suplicó antes de dar la vida por nosotros (cf. Jn 17,21). Que nos ayude en esto María, Madre de la Iglesia».

y periodístico de don Juan Hernández. Y, ante todo, porque con su ministerio episcopal durante los últimos quince años, ha mantenido vivo el fuego de la doctrina y las disposiciones del Concilio Vaticano II.

Y lo hacemos rescatando de la historia y la vida de nuestra diócesis de Cartagena la memoria y el trabajo de este presbítero diocesano, quien durante el tiempo conciliar se desvivió por comunicar la pasión del Concilio y por el Concilio, como pide hoy el papa Francisco. Pasión que implica interesarse, entusiasmarse, adherirse al mensaje conciliar que abre las puertas de la Iglesia para que salga al mundo de hoy, su destinatario primigenio. Y, así, responder a la misión de Jesús que envía a sus discípulos, de ayer y de hoy, *Id al mundo entero, y proclamad el Evangelio a toda la creación* (Mc 16, 15). Algo similar a la pasión que mostró este presbítero periodista, informando sobre el desarrollo de los debates conciliares y su significado eclesial por medio de artículos, crónicas y conferencias. Una labor para la cual el Señor le concedió abundantes dotes.

## 2. MOTIVO, OBJETO Y LÍMITES

Quizá cabría preguntarse el porqué de esta reflexión, qué sentido tiene hoy rescatar de las hemerotecas y recordar la labor informativa de este gran comunicador miembro de nuestro presbiterio diocesano y cuáles son los motivos que lo impulsan. La respuesta es obvia. Tal como ya hemos indicado consideramos un verdadero regalo poder ofrecer este bagaje informativo que ha legado don Juan Hernández, al pueblo de Dios en general y más concretamente a las nuevas generaciones. Presentar, aunque sólo sea de modo indicativo, todo este cúmulo de información y reflexión en torno al Concilio puede servir de ayuda para reencontrarse con este trascendental acontecimiento eclesial a quienes no tuvieron la ocasión de poder recibir de viva voz las noticias diarias sobre el Vaticano II que puntualmente enviaba a los diarios regionales.

Es lo que tratamos con nuestra reflexión, rescatando del olvido la memoria y la insigne tarea de este presbítero diocesano, desarrollada en diversos ámbitos pastorales, y muy especialmente en el campo de los medios de comunicación. Y de un modo más específico, su labor informativa relacionada con el Concilio Vaticano II. Hay razones para hacerlo. Sus trabajos literarios lo justifican por ser innumerables y por ser de una gran riqueza. Recuerdos que parecen olvidados, pero cuando brotan de la hemeroteca y toman cuerpo mantienen su vivacidad como algo presente. Y con sólo mencionarlos, adquieren actualidad y entran a formar parte de nuestra cotidianidad.

Esta es la razón, el objeto y los límites que nos marcamos con nuestra reflexión. Es decir, centrar la atención en la labor informativa del padre Juan

Hernández para acercar el Concilio a la diócesis de Cartagena y a la sociedad de la Región murciana, con sus innumerables artículos, crónicas y conferencias. Su persona, su ministerio y sus trabajos son uno de esos recuerdos que hoy bien merecen ser avivados y actualizados en nuestra memoria colectiva.

Dividimos, por tanto, sus contenidos en tres partes. Primero, nos preguntamos quién es este presbítero diocesano, cuáles fueron los campos de su ministerio pastoral, su patrimonio literario y, sobre todo, en qué consiste su valiosa contribución periodística para difundir el Concilio en los medios regionales de comunicación. Después, presentamos el objeto central de nuestra reflexión, es decir, su labor como informador asiduo del Concilio por medio de sus artículos, crónicas y conferencias. Y, por último, unos ejemplos de sus continuas contribuciones en los primeros años del posconcilio.

### 3. ALGUNOS RASGOS PERSONALES

Aquellos que no han conocido personalmente a don Juan Hernández es lógico que se pregunten quién es y cuáles son los rasgos más destacados que le caracterizan como persona y como presbítero. Quienes lo hemos conocido, sintetizando los muchos dones que recibió del Señor, podemos decir que su personalidad es rica en matices humanos y, ante todo, cristianos. Y que entre sus rasgos más destacados sobresalen unas cualidades especiales como orador de gran elocuencia, unidas a las de ágil escritor junto a las de un claro y ameno comunicador.

Quienes le hemos tenido como profesor guardamos muchos recuerdos que nos surgen en la memoria. Por ejemplo, ¿cómo no recordar cuando, envuelto en su negro y ancho manteo clerical, abría aquellas sesiones literarias en el Seminario Mayor de San Fulgencio, parafraseando con su ágil y erudita palabra la melodía que Antonio Dvořák inmortalizó en los últimos compases de su sinfonía *El nuevo mundo*? O aquellas clases de Historia de la Iglesia que nos impartía con una amenidad que hacía fácil y atrayente la asignatura. O aquellas frases dedicadas al papa Luna enrocado con dura cerviz, nos decía, en su castillo de Peñíscola. Recuerdos que permanecen vivos todavía en muchos de quienes hemos sido sus antiguos alumnos.

Pero no bastan estos recuerdos. Traerle hoy a la memoria, no es suficiente. Es necesario algo más, es decir, creemos que es oportuno ahondar en su obra literaria. Y más concretamente, en sus escritos periodísticos emanados de la fluidez de su pluma y, sobre todo, del dinamismo de su juvenil corazón entusiasmado con las perspectivas que en aquellos años del tiempo conciliar se abrían a la Iglesia y a su misión en el mundo. Es verdad, necesitamos volver, o mejor, extraer de las hemerotecas sus muchos escritos que, aunque hayan perdido la

frescura de su actualidad informativa, conservan aún todo su valor formativo a la hora de conocer y profundizar en el mensaje conciliar.

Máxime cuando, como ya hemos indicado, nos acercamos al año 2025 en el que el papa Francisco ha dispuesto dedicar el Jubileo ordinario a redescubrir el Concilio Vaticano II y a profundizar en el espíritu y en la letra de sus documentos cuando dice: *Será importante ayudar a redescubrir las exigencias de la llamada universal a la participación responsable, con la valoración de los carismas y ministerios que el Espíritu Santo no deja de conceder para la edificación de la única Iglesia. Las cuatro constituciones del Concilio Ecuménico Vaticano II, junto con el magisterio de estos últimos decenios, seguirá orientando y guiando al santo pueblo de Dios, para que progrese en la misión de llevar el gozoso anuncio del Evangelio a todos*<sup>4</sup>. En este sentido, creemos que es importante rescatar la contribución periodística de Juan Hernández como uno de los ejes principales de su ministerio pastoral.

### 3.1. Ministerio pastoral

Para adentrarse en su persona y en su obra es necesario conocer, junto a toda su producción literaria, el dinamismo de su ministerio pastoral y penetrar en lo que ha contribuido a la renovación de la Iglesia local de Cartagena. Sólo entonces podremos decir quién es Juan Hernández y cuáles han sido sus principales aportaciones como escritor, como orador y, sobre todo, como presbítero diocesano. Su trayectoria personal desde su estancia en el Seminario Diocesano, sus estudios en la Universidad de Salamanca y en la Gregoriana de Roma, así como su ministerio pastoral en distintas parroquias y en diversos ámbitos diocesanos, abre un amplio horizonte a quienes deseen profundizar en su vida con hondas raíces murcianas<sup>5</sup>.

---

4 DICASTERIO PARA LA EVANGELIZACIÓN, «Carta del santo Padre Francisco a S. E. Mons. Rino Fisichella para el Jubileo 2025», en *Cuadernos del Concilio. Materiales para la preparación del Jubileo 2025*, Madrid: BAC, 2023, 15.

5 Nace en Murcia, en el castizo barrio de san Antolín, el 10 de noviembre de 1924. Ingresó en el Seminario Menor en el curso 1935-1936. Ordenado sacerdote el 11 de junio de 1948, ejerció su ministerio pastoral en varias parroquias y otros ámbitos pastorales de la diócesis, tal como queda reflejado en su currículum personal. Por ejemplo, como rector en Balsapintada, coadjutor de san Nicolás, profesor en el Seminario Mayor de San Fulgencio, director de Cáritas diocesana, de los Medios de Comunicación y del Boletín Oficial del Obispado. Además de Consiliario de la Hospitalidad de Lourdes y miembro de su Consejo Internacional y del Cabildo Superior de Cofradías. Alternando toda esta labor pastoral con la de informador del Concilio Vaticano II y de colaborador asiduo con la Prensa y las Emisoras de Radio regionales y otras actividades académicas, informativas y literarias. Fallece en Murcia el 10 de junio de 1982. Cf. Nota necrológica publicada en el *Boletín Oficial del Obispado*, CII (1982)7/8, 162.

El ministerio pastoral del cura Juan, como se le conocía coloquialmente, le fue reconocido y valorado por la Prensa regional con motivo de su nombramiento y toma de posesión como canónigo de la Santa Iglesia Catedral, destacando en sus titulares la singularidad del acto y la valía de su persona<sup>6</sup>. Con ocasión de este nombramiento, profesionales y amigos de veintitrés asociaciones eclesiales y sociales de Murcia y Cartagena le rindieron un homenaje para testimoniarle su simpatía y gratitud por sus muchos años de dedicación pastoral, tal como expresaban en la carta de convocatoria<sup>7</sup>. Asistieron, junto al Obispo diocesano, don Javier Azagra, las primeras autoridades murcianas y un numeroso grupo de amigos. El acto tuvo amplia cobertura en la Prensa informando de las afectuosas palabras que le dirigieron y de su sentida respuesta distribuida por escrito, debido a su dificultad para expresarla él mismo aquejado de una reciente operación que le impedía articular palabras<sup>8</sup>. Para detectar la calidez del reconocimiento que le tributaron en esta ocasión, bastan algunos de los testimonios publicados en la Prensa de aquellos días. Destacamos dos de ellos.

Don Santos Gutiérrez Flores, sabio profesor de metafísica y uno de los canónigos más veteranos, le dedica una carta abierta en la cual le reconoce su antigua e ininterrumpida amistad. Entre otras muchas cualidades y virtudes, alaba sus dotes de magnífico orador y de exuberante predicador puestas de manifiesto en sermones, conferencias, artículos y charlas radiofónicas. Añade que su serena y flamante elocuencia está revestida de ardoroso misticismo, de fuerza pasional y de encendido amor apostólico, manejando con nobleza y lealtad su imaginación vivaz y su fuerte inteligencia que le llevan a crear espléndidas imágenes con nobleza, lealtad y señorío<sup>9</sup>.

---

6 Cf. Noticia, en Diario *La Verdad*, [LV], (9 enero 1982), 24; crónica con el titular: *Emoción en la toma de posesión del nuevo canónigo Juan Hernández*, LV, (10 enero 1982), 5; noticia y crónica titulada: *Emotivo acto de toma de posesión como canónigo del Padre Juan Hernández*, en Diario *Línea*, [DL], (10 enero 1982), 1, 3. Y una interesante entrevista de Ismael Galiana titulada *El cura Juan Hernández* en la que además de responder a la cuestión, *Quién es*, refleja su hondo perfil humano y cristiano, destacando los hitos de su itinerario ministerial, en Semanario *Hoja del Lunes*, [HL], (18 enero 1982), 32.

7 Cf. Noticia, LV, (2 enero 1982), 24; HL (4 enero 1982), 6.

8 Cf. Noticia con el titular: *Hoy, homenaje al cura Juan*, DL, (15 enero 1982), 6. O también el titular, *Multitudinario homenaje, esta noche, al cura Juan*, LV, (15 enero 1982), 4. Crónica del acto con una entradilla en la que se deja constancia de las personalidades y de los numerosos amigos que participaron, DL, (17 enero 1982), 4.

9 Cf. SANTOS GUTIÉRREZ FLORES, Carta abierta *Al canónigo Juan Hernández Fernández*, DL, (9 enero 1982), 8. La misma carta con el titular, *En honor de D. Juan Hernández*, LV (9 enero 1982), 7.

El insigne periodista murciano Serafín Alonso, con motivo de la toma de posesión de don Juan Hernández como canónigo, en un breve suelto, resalta que el homenaje ha sido el justísimo reconocimiento a su preparación, entrega y fecundo hacer en todos los campos. Y presenta al padre Juan Hernández como querido compañero en las tareas informativas desde hace años, promotor incansable de actividades, brillante oratoria y entusiasmo contagioso, un verdadero símbolo de entrega a su vocación como reza el titular<sup>10</sup>.

Semejantes muestras de afecto le fueron tributadas, unos meses después, con ocasión de su fallecimiento, concretamente el día del *Corpus Christi*, por la mañana. La Prensa, como era de suponer, recogió la inesperada noticia junto a innumerables muestras de dolor<sup>11</sup>. Uno de los diarios, a la vez que informaba de su muerte, publicaba también en otra página su colaboración dominical sobre los textos litúrgicos del domingo. Un hecho realmente significativo y toda una señal de su servicio ministerial hasta el final de sus días y, por supuesto, de su imprevisto fallecimiento<sup>12</sup>.

Una crónica sobre la capilla ardiente donde reposaban sus restos mortales describe el constante desfile de amigos que pasaban a rendirle homenaje y a consolar con su presencia a su madre y hermanas. Ofrece también detalles del cortejo fúnebre hasta la capilla de Nuestro Padre Jesús y su posterior traslado al camposanto<sup>13</sup>. Otra crónica del sepelio resalta que su biografía está llena de actividad, tanto en el uso de la palabra como en sus numerosos escritos, ante la oportunidad de una fiesta patronal, una efeméride, una romería, una peregrinación, una necrológica o cualquier acontecimiento familiar. Añade que se caracterizó por su gran humanismo, su sencillez y su entrega sin condiciones a quienes lo necesitaba<sup>14</sup>.

La crónica de Arturo Andreu informa sobre su persona y el funeral celebrado en la catedral. Comenta las palabras del señor obispo, don Javier Azagra, anunciando la esperanza en la resurrección y resaltando que don Juan nos

---

10 Cf. SERAFÍN ALONSO en su columna, «La Cresta y el Cabo», con el titular: *Juan Hernández, un símbolo*, *HL*, (11 enero 1982), 4; Id., *HL* (18 enero 1982), 4, en el que Serafín Alonso resalta sus dotes personales al informar del homenaje tributado.

11 Cf. Noticia con el titular, *El padre Juan ha muerto*, *LV*, (10 junio 1982), 13. Y otro titular, *Murió el compañero canónigo Juan Hernández*, *DL*, (11 junio 1982), 32.

12 Cf. JUAN HERNÁNDEZ, *El Pan de la Palabra. Como un grano de mostaza*, *LV*, (10 junio 1982), 9.

13 Cf. G. CRUZ, crónica, *El padre Juan recibió sepultura*, *LV* (11 junio 1982), 7.

14 Cf. Noticia y crónica del sepelio con el titular, *Murió el compañero canónigo Juan Hernández*, *DL* (11 junio 1982), 32. Y la crónica del día siguiente con el titular, *Funeral en la Catedral por el canónigo Juan Hernández*, *DL* (12 junio 1982), 32.



ha dejado el recuerdo de una vida dedicada intensamente a su sacerdocio. Destaca también la multitud de amigos que llenaban la catedral y cómo con su presencia le mostraban todo su afecto<sup>15</sup>.

Por su parte, González Conejero le manifiesta sus sentimientos en primera persona en un sentido obituario destacando el forzoso silencio al que le sometía su enfermedad y su rápida e inesperada muerte. Alude a tantos amigos comunes que ya están con el Señor y le pide que les ayuden a quienes quedan en esta tierra para que puedan dejar, como ha hecho él, alguna simiente que fructifique en el corazón de nuestros hermanos<sup>16</sup>.

Y remontándose a su niñez cuando era monaguillo de la catedral, con un cálido recuerdo, Carlos Valcárcel, repasa su buen hacer que era mucho, dice, en entusiasmo, amor, trabajo, ilusión y servicio. Añade los numerosos servicios realizados desde la Prensa escrita y hablada. Y concluye abogando por la necesidad de recopilar su extensa obra literaria y periodística en la edición de un libro. Es un homenaje que él y Murcia merece<sup>17</sup>. Una iniciativa que ojalá no quede en el deseo, sino que algún día llegue a ser realidad.

También en Cartagena, donde tantos amigos le reconocían su valía, se sintieron profundamente conmocionados al conocer la noticia de su muerte. Tomás López Castelo expresa su reconocimiento póstumo recordando las innumerables ocasiones en las cuales el padre Juan Hernández participó en actividades de asociaciones diversas erradicadas en esta ciudad. Alude también a los viajes y peregrinaciones a Lourdes para infundir paz y esperanza en los enfermos y a Tierra Santa donde les llevaba de la mano para recorrer paso a paso, desde Belén al Sepulcro, la vida de Jesucristo<sup>18</sup>.

El diario *La Verdad* sintetiza en un editorial lo que podríamos decir el sentimiento de cuantos conocieron al cura Juan y gozaron de su amistad. Parte de un deseo expresado en el escrito que ofreció para ser leído en el homenaje tributado meses antes en el que decía: «Me gustaría hablar con San Pablo, como proclamador y propagandista del Evangelio; con San Francisco de Sales, como periodista; con San Juan Bosco, titiritero de Dios; y con San Francisco de Asís, como poeta y enamorado de la naturaleza». Dice que esta frase puede resumir la vida de este hombre-cura o cura-hombre, que ha trabajado en todos los frentes sin perder nunca un ápice de su vocación y misterio sagrado. Añade que el cura Juan estuvo, en efecto, en todos los frentes donde

---

15 Cf. Arturo ANDREU, crónica, *Emocionante funeral por Juan Hernández*, *LV* (12 junio 1982), 7.

16 Cf. A. J. GONZALEZ CONEJERO, obituario, *Adiós, Juan*, *LV* (12 junio 1982), 7.

17 Cf. Carlos VALCÁRCCEL, *De monaguillo a canónigo en el servicio de Dios*, *HL*, (14 junio 1982), 7.

18 Cf. Tomás LÓPEZ CASTELO, recuadro con el titular: *Adiós padre Juan, amigo y buen belenista*, *DL*, (11 junio 1982), 8.

el bien a los demás fuera una misión a cumplir. Y resalta que lo van a echar de menos, muy de menos, los enfermos de la Hospitalidad de Lourdes, los miembros de las cofradías pasionarias, los ancianos, los estudiantes discípulos suyos, los sacerdotes, alumnos en otros tiempos y compañeros siempre, sus innumerables amigos que son cientos y cientos<sup>19</sup>.

Queda constatar, por último, el público reconocimiento que le tributó la Permanente de la Corporación Municipal de Murcia con palabras del señor alcalde que subrayó su inteligencia, su preparación y el culto a la amistad que supo mantener en todo momento<sup>20</sup>. Todos estos testimonios de afecto y público reconocimiento y muchos más podrían servir de respuesta, sin duda alguna, a quienes sin haber conocido a don Juan Hernández se pregunten sobre su persona y sobre su ministerio pastoral.

### 3.2. *Fecundidad y genialidad literaria*

Don Juan Hernández, junto a todas sus cualidades personales, destaca también por sus brillantes dotes de escritor y orador. Durante su larga trayectoria produjo una serie de obras literarias como programas de radio, biografías, pregones y colaboraciones periodísticas. Su paso por Radio Juventud y Radio Popular, de cuya emisora fue director durante varios años, han dejado constancia de su fecundidad y genialidad literaria.

La primera obra que aparece entre su amplia producción literaria lleva por título *El cura Valera*, publicada a mediados del pasado siglo. Se trata de un escrito biográfico de este cura venerado por su ejemplar entrega al ministerio sacerdotal, prologado por el obispo diocesano don Ramón Sanahuja y Marcé, cuyo contenido distribuye en tres apartados con títulos realmente literarios: *Amanecida jubilosa*, *Plenitud de mediodía* y *Oro viejo de la tarde vencida*, las cuales hacen referencia a tres momentos estelares de su vida<sup>21</sup>.

---

19 Cf. Diario *La Verdad*, editorial, *El padre Juan, por los senderos del cielo*, LV (11 junio 1982), 7.

20 Cf. La información sobre la Permanente Municipal dejaba constancia de que: «Fuera de orden del día constó en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del canónigo don Juan Hernández, cuya inteligencia, preparación y culto a la amistad subrayó el alcalde», *DL*, (16 junio 1982), 2.

21 Cf. Juan HERNÁNDEZ Pbro., Profesor de Historia del Seminario Mayor de san Fulgencio, *El cura Valera. Una Vida al servicio del sacerdocio*, Murcia: Tipografía de la Casa del Sacerdote de Murcia, 1955.

Publicó también otra pequeña obra, *Flores del Santo Rosario*, en la que reúne sus geniales comentarios a los misterios del Rosario, compuestos para ser leídos en un programa de radio emitido para ayudar al rezo del Rosario durante el año mariano a través de las ondas radiofónicas<sup>22</sup>.

Otro de sus escritos es una biografía titulada *Vida de san Pío X, Papa*, prologada por el obispo diocesano, don Javier Azagra. Se trata de una sencilla obra en la que, con un estilo ágil y sencillo, narra sucesivos momentos de la vida de este santo Papa. En ella destaca su origen alpino, sus primeros pasos de pastor, su contribución al impulso de la catequesis y la defensa de la fe cristiana para instaurar todas las cosas en Cristo como reza su lema episcopal<sup>23</sup>.

Hay otras obras literarias publicadas sucesivamente durante la década de los años setenta y principio de los ochenta. Son los Pregones de la Semana Santa murciana incluidos en los Programas de las Fiestas de Primavera, editados por la Comisión de Cultura y Festejos del Ayuntamiento de Murcia en los que aparece como director y autor de los textos literarios. En ellos, fue desgranando año tras año la singularidad y belleza de la Semana Santa murciana, describiendo las expresiones religiosas de las procesiones y la honda profundidad de la fe de los cofrades que desfilan en ellas<sup>24</sup>.

Indicamos, además, todas sus colaboraciones en la Prensa regional de las que destacamos como ejemplo sus comentarios a los textos litúrgicos bajo el título *El Pan de la Palabra* y otros escritos semejantes que fue publicando cada domingo durante varios años consecutivos, hasta la última colaboración que, como hemos dicho, apareció publicada el mismo día de la noticia de su muerte<sup>25</sup>.

Además de todas estas obras, hay otros escritos que, aunque no fueron ideados como libro, son editados como tales en los años ochenta. Son una recopilación de textos o comentarios radiofónicos leídos cada día a lo largo de uno de sus últimos años y reunidos en un libro, titulado *Breviario de las cosas pequeñas*, por el director de Radio Juventud.

Y años más tarde, aparece una novela *Hoy estarás conmigo* editada como obra póstuma en la que da voz a varios personajes de la obra de Salzillo, centrándose no en los más cercanos al afecto de los fieles, sino en aquellos que aparecen

---

22 Cf. Id., *Flores del santo Rosario*, Casa sacerdotal de Murcia, Murcia 1956.

23 Cf. Id., *Vida de san Pío X, Papa*, Parroquia san Pío X, Murcia 1972.

24 Cf. AYUNTAMIENTO DE MURCIA. COMISIÓN DE CULTURA Y FESTEJOS, *Murcia en Fiestas. Primavera 1972*. Dirección y textos literarios: Juan Hernández Fernández. El mismo título y autoría aparece en años sucesivos durante la década de los años setenta y primero de los ochenta.

25 Cf. Juan HERNÁNDEZ, *El Pan de la Palabra, LV*, (10 junio 1982), 9; noticia *El padre Juan, ha muerto, LV*, (10 junio 1982), 13.

reprobados como pueden ser los sayones de los azotes. Y una pequeña obra de teatro, *Y vieron a Dios*, centrada en la búsqueda de posada de José y María en la noche del nacimiento de Jesús. Una amplia reseña de estas obras y del conjunto de su actividad literaria son resaltadas en un artículo del acreditado periodista y escritor murciano Antonio Crespo en el que ofrece aspectos inéditos y detalles dignos de conocer a la hora de acercarse a su genial producción literaria<sup>26</sup>.

Pero no es nuestro propósito adentrarnos en la rica personalidad del padre Juan y en la ejemplaridad de su amplio ministerio pastoral. Ni siquiera hacer una valoración de su producción literaria, por muy loable que sea. El objetivo que nos proponemos es, ante todo, exponer su contribución al conocimiento y difusión del Concilio por medio de sus colaboraciones periodísticas que, durante el tiempo de su celebración, llegaban puntualmente cada mañana a los kioscos de prensa de la región murciana.

### 3.3. *Comunicador incansable del Vaticano II*

Centramos la atención, como ya hemos dicho, en sus colaboraciones escritas y en su actividad divulgativa en torno al proceso seguido por el Concilio Vaticano II. Son escritos que podríamos calificar de publicaciones conciliares, surgidas del corazón inquieto de este presbítero con raíces fulgentinas, que bien sea como artículos o bien como crónicas, mantienen la frescura y el valor que le convierten hoy en un precioso y obligado referente. Porque, de hecho, ahora como entonces, conservan su fuerza formativa para todo el pueblo de Dios, su más inmediato destinatario. Y en especial, los estimamos muy valiosos, para todos aquellos, seminaristas, religiosos y seglares que se forman en las aulas del Instituto Teológico San Fulgencio de la diócesis de Cartagena.

Nuestro objetivo se limita, pues, a ofrecer una síntesis de estas publicaciones que tienen como objeto comunicar al lector los aspectos relacionados con el devenir del Concilio Vaticano II, publicadas por don Juan Hernández en los distintos medios de la Prensa regional durante el tiempo conciliar. Se trata de toda una serie de artículos de opinión, crónicas periodísticas, entrevistas, noticias, reportajes y otras informaciones que tienen su epicentro en la preparación y celebración del Concilio Vaticano II, en los temas abordados durante sus debates y en sus decisiones teológicas y pastorales. Además de una serie de conferencias sobre temas conciliares impartidas a lo largo de estos años en distintos lugares de la diócesis y fuera de la misma.

---

26 Cf. Antonio CRESPO, *Escritores murcianos olvidados*, Murgetana, 113 (2005), 121-132; [https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL\\_TODO=Escritores+murcianos+olvidados](https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=Escritores+murcianos+olvidados). Entre los que cita en primer lugar al presbítero Juan Hernández Fernández.

Con ello buscamos sacar a la luz este arsenal de información que, sin duda, será de mucho provecho a quienes quieran hoy profundizar en el acontecimiento conciliar, al igual que lo fue ayer para los lectores de los periódicos donde fueron publicados en su momento. Y, por lo tanto, creemos que puede servir como una eficaz contribución para hacer efectivo el mandato del papa Francisco para el próximo Jubileo. Indicamos una breve referencia de los artículos, crónicas y conferencias con el fin de invitar a una lectura completa que consideramos de actualidad a pesar del tiempo transcurrido<sup>27</sup>.

#### 4. ARTÍCULOS DE OPINIÓN

Las publicaciones de don Juan Hernández sobre el Concilio comenzaron cuando Juan XXIII hizo pública la fecha elegida para iniciarlo, es decir, el 11 de octubre de 1962, festividad de la Maternidad de María<sup>28</sup>. Con tal motivo publicó varios artículos en los que destacaba la importancia periodística que implicaba el concilio anunciado. Primero escribe un artículo en el que informa sobre los veinte concilios celebrados en la historia de la Iglesia. Y después, otros seis, escritos todos ellos en una página con el título común *El Concilio, la gran noticia para 1962*, donde aparecen sucesivamente algunos de los temas que suscita la celebración del inmediato Vaticano II.

##### 4.1. Información sobre los concilios ecuménicos

Los titulares con los que fueron presentados, ponen de relieve la temática de estos artículos dedicados a despertar el interés en el pueblo cristiano sobre el inmediato futuro del Concilio. Leerlos hoy puede servir de aliciente para detectar la importancia de sus contenidos y reflexionar nuevamente sobre ellos.

---

27 Para un conocimiento más preciso de los textos originales, remitimos a las fuentes que citamos con el fin de facilitar su búsqueda y ayudar así al lector a encontrarse con ellos y poder conocerlos y leerlos, tal como han salido de la pluma de su autor. Pueden encontrarse en cualquier hemeroteca, concretamente la información referente al Diario *La Verdad*, en la del Archivo Municipal de Murcia y la del Diario *Línea* y el semanario *Hoja del Lunes*, a través de *Internet* directamente. Cf. también una breve reseña en Antonio MARTÍNEZ RIQUELME, *Un Concilio para la Iglesia Universal. El Concilio Vaticano II desde la diócesis de Cartagena en la Región de Murcia (1939-1970)*, Murcia: Editorial Espigas, Instituto Teológico San Fulgencio, 2022.

28 Cf. JUAN XXIII, *Motu proprio Concilium diu* por el que se fija la fecha de apertura del Concilio Vaticano II, 2 febrero 1962, *Eccl.* 1.074 (1962), 165.

El primer artículo destaca la similitud del gran concilio de Éfeso con el Vaticano II, tal como queda reflejado en el título, *Un entusiasmo popular rodeó al Concilio que Juan XXIII ha puesto como trasfondo del de nuestros días*. Hace mención a la trascendencia histórica de este concilio por la definición de María Madre de Dios y el primado de Pedro sobre la Iglesia universal. Indica que estos dos hechos habrán influido en Juan XXIII para elegir la misma fecha para la apertura del Vaticano II. Y concluye afirmado que ya está siendo motivo de profundo gozo porque abrirá una página, —la más importante acaso— de la historia del cristianismo de nuestros tiempos<sup>29</sup>. En la misma página añade un recuadro en el que muestra tres fechas importantes relacionadas con el Vaticano II, su anuncio, su convocatoria oficial y su apertura<sup>30</sup>.

Más adelante, en la página titulada *Los Concilios, grandes hitos en cada etapa de la Historia*, escribió un amplio artículo, publicado a seis columnas, en el que muestra cómo cada concilio ha sido reflejo de los problemas humanos, tal como aparece en el titular *En cada momento cumbre de la humanidad, ha habido uno de estos inmensos tornavoces de los grandes problemas humanos*. Desde Nicea hasta el Vaticano I, pasando por Constantinopla y Trento, va exponiendo los hitos más destacados de la sociedad a lo largo de la historia y la respuesta que en cada momento ofrece la Iglesia por medio de los concilios ecuménicos<sup>31</sup>.

En la misma página incluye, en un recuadro titulado *Los veinte concilios ecuménicos*, algunos datos históricos de todos los celebrados a lo largo de la historia de la Iglesia, indicando algunos datos básicos como el lugar, la fecha y el pontificado bajo el que se celebró cada uno de ellos<sup>32</sup>. Y en otro recuadro, con el titular *Vaticano II, concilio para una época*, ofrece unas notas sintéticas de los problemas del momento histórico actual que califica como las coordenadas históricas en el mundo de la política, la ciencia, el arte, la filosofía, la religión, que estarán presentes en la celebración del Vaticano II<sup>33</sup>.

Conocer, aunque solo sea de modo sintético, los datos que ofrecen estos dos artículos sobre los veinte concilios anteriores al Vaticano II, a lo largo de la historia de la Iglesia, puede resultar hoy conveniente por ser una información expuesta con mucha claridad y sencillez que no ha perdido actualidad.

---

29 Cf. Juan HERNÁNDEZ, Artículo, *LV* (4 febrero 1962), 9, 10. [Para evitar repeticiones, en adelante se omitirá el título, dejando sólo la referencia al tipo de colaboración y a la fuente correspondiente].

30 Cf. Id., recuadro, *LV* (4 febrero 1962), 9.

31 Cf. Id., artículo, *LV* (18 febrero 1962), 9, 11.

32 Cf. Id., recuadro, *LV* (18 febrero 1962), 9, 11.

33 Cf. Id., recuadro, *LV* (18 febrero 1962), 11.

## 4.2. Temática sobre el inmediato Concilio Vaticano II

Los artículos publicados durante las siguientes semanas fueron una contribución valiosa que ayudó al pueblo cristiano, a clarificar el valor y el significado de la asamblea ecuménica y, sobre todo, a despertar la disposición para acogerla con una actitud reverente y dócil. Todos ellos aparecen con el título *El Concilio, la gran noticia para 1962* o también *La gran noticia de 1962: Concilio Ecuménico*, además de un número de orden.

El artículo de la segunda página, publicado a cinco columnas, lleva por título *La Iglesia emprende su adaptación al mundo presente*, centrando la atención en la reacción que provoca el anuncio del Concilio. Plantea la esperanza que suscita para la unión de los cristianos y la orientación pastoral que ha de tener para abrirse y mirar al mundo actual y sus problemas<sup>34</sup>. Añade en un recuadro, titulado *El concilio Vaticano*, una breve síntesis con tres apartados sobre lo que no es el Concilio, lo que está llamado a ser y lo que pretende<sup>35</sup>.

La tercera página contiene un artículo, a siete columnas, que lleva por título *Un interrogante: ¿De qué tratará el Concilio Ecuménico Vaticano II?* Como respuesta presenta los contenidos de los quince volúmenes con las sugerencias enviadas a la Comisión Central Preparatoria en los que se sintetiza los resultados de la consulta previa realizada a los obispos de la Iglesia universal y a las Facultades teológicas de la Urbe y del orbe. Añade que, con estos informes, las Comisiones correspondientes eligen los temas a tratar, entre los cuales cita el centralismo romano, los problemas del clero y de los seglares, la reforma de la liturgia y los grandes problemas del mundo actual. Informa también de la constitución de las Comisiones preparatorias que elaborarán los esquemas que han de ser debatidos por los padres conciliares<sup>36</sup>. En esta misma página, ofrece también el recuadro *Lo principal será: «puesta al día» y rejuvenecimiento*, como resumen de las opiniones emitidas por dos teólogos consultores del Concilio, Yves Congar y Gustavo Thils, y monseñor Morcillo, arzobispo de Zaragoza, miembro de la Comisión de Obispos<sup>37</sup>.

El artículo publicado en la cuarta página, a cinco columnas, con el titular *Todas las religiones cristianas quieren la unidad, pero hay profundas diferencias en lo que entienden por ella*, informa sobre el deseo de la unidad de los cristianos, como una de las expectativas suscitadas con el anuncio del Concilio. Parte de las cifras que ponen en evidencia la división entre

---

34 Cf. Id., artículo, *LV* (25 febrero 1962), 11, 13.

35 Cf. Id., recuadro, *LV* (25 febrero 1962), 11.

36 Cf. Id., artículo, *LV* (4 marzo 1962), 11.

37 Cf. Id., Recuadro, *LV* (4 marzo 1962), 11.

los cristianos y la diferencia con los millones de personas por evangelizar, citando unas palabras de Juan XXIII en las que reconoce la tragedia que supone la división y la responsabilidad que todos tenemos en ella. Con términos propios de la época, añade lo que significa la unión para protestantes, ortodoxos y católicos. Y señala los caminos que conducen a ella según una declaración del cardenal Agustín Bea que califica de altamente interesante<sup>38</sup>. Añade el recuadro *Una aspiración unánime: la unión* con los testimonios del patriarca Athenágoras, del doctor Ramsey, de Juan XXIII y de otros obispos de iglesias cristianas, contrastándolos con la oración que hizo Jesucristo pidiendo por la unidad<sup>39</sup>.

La quinta página presenta el artículo titulado *Al optimismo de unos y al desencanto de otros ha sucedido la esperanza*. Según el subtítulo, junto a la expectación y confianza de los cristianos separados, destaca su noble deseo de colaborar con la oración. Así lo reconoce el mismo papa Juan XXIII, mostrándoles su agradecimiento por la atención con la que han seguido y siguen los trabajos preparatorios. Informa de la creación del Secretariado para la Unión de los Cristianos cuyos objetivos aparecen expuestos en un informe de su presidente, el cardenal Agustín Bea. Resalta también la invitación a la plegaria y la respuesta del patriarca ortodoxo Athenágoras, a pesar de las reservas mostradas por otros patriarcas orientales<sup>40</sup>. El recuadro titulado *Ante el Concilio Ecuménico, una decisión común: orar* reúne varios textos de Juan XXIII y de hermanos separados, pidiendo oración por el Concilio<sup>41</sup>.

El artículo de la sexta página, presentado a seis columnas lleva por titular *Ochocientas personalidades eclesiásticas intervienen en su preparación*. Ofrece información, junto a cifras y datos relativos a la preparación del Concilio, los participantes en las diversas Comisiones, al número de obispos convocados por derecho propio además de los superiores generales de las congregaciones religiosas, el sistema de las votaciones y de la promulgación de documentos, entre otros detalles concretados por el reglamento que rige el desarrollo del Concilio<sup>42</sup>. El recuadro, titulado *Concilio Ecuménico Vaticano II*, contiene un conjunto de datos concretos referidos a determinados aspectos como el nombre, la sede, fechas, participantes, idioma y otros detalles de interés<sup>43</sup>.

La información que contiene todos estos artículos, aunque están superados por el tiempo, podemos decir que mantienen su actualidad por tratar proble-

---

38 Cf. Id., Artículo, *LV*, (11 marzo 1962), 15, 18.

39 Cf. Id., Recuadro, *LV*, (11 marzo 1962), 15.

40 Cf. Id., Artículo, *LV*, (25 marzo 1962), 17, 18.

41 Cf. Id., Recuadro, *LV*, (25 marzo 1962), 17.

42 Cf. Id., Artículo, *LV*, (8 abril 1962), 19.

43 Cf. Id., Recuadro, *LV*, (8 abril 1962), 19.



mas eclesiales que todavía siguen vigentes en bastantes de sus aspectos. Por ejemplo, reflexionar sobre la necesaria adaptación emprendida por la Iglesia para hacer frente a las urgencias del mundo presente, ayudará a redescubrir las decisiones que formularon los padres conciliares, las cuales quedaron fijadas en los documentos conciliares. Igualmente, plantearse los temas que iba a tratar el Concilio, por supuesto no tiene hoy el mismo interés de entonces, pero resultará interesante saber cuáles fueron los centros de atención derivados de las respuestas de los obispos a la carta o sondeo realizado por la Comisión Central Preparatoria, como germen de la redacción de los diferentes esquemas y posteriores documentos. Algo semejante sucede con el problema de la unidad de los cristianos, planteado entonces pero todavía candente a pesar de los pasos que se van dando en el acercamiento mutuo. Así como la esperanza suscitada por el Concilio, que se mantiene viva en muchos cristianos, al igual que el rechazo en algunos sectores anclados y cerrados todavía a todo cambio suscitado por el Concilio.

#### 4.3. Información previa a la apertura

La estancia en Roma de don Juan Hernández por motivos de estudios coincidió con la apertura del Concilio, lo cual facilitó su labor informativa. Sobre todo, cuando fue nombrado miembro adscrito a la Oficina de Información del Concilio en su sección española, tal como queda reflejado en el homenaje de despedida que le ofrecieron sus amigos periodistas<sup>44</sup>. Esta circunstancia le sirvió para informar puntualmente de los últimos trabajos preparatorios.

Cuando se aproximaba el inicio del Concilio, durante el último mes previo a su apertura, publicó también una secuencia de breves artículos enmarcados en un recuadro, con el título común de *Al Concilio 30 días...; Al Concilio 29 días...* y así sucesivamente, indicando los días que faltaban para iniciar tan gran acontecimiento eclesial. Estas reflexiones contribuyeron a mantener viva la atención de los lectores. En cada una de ellas ofrecía, junto a información sobre el inmediato Concilio, temas considerados de interés por su relación con la próxima apertura.

Quizá para algunos, como indicamos anteriormente, estos artículos pueden sonar hoy a cosa ya sabida o pasada, pero entonces fueron un acicate para despertar las conciencias ante tan trascendental acontecimiento y para señalar determinadas expectativas que más tarde serían tratadas por los padres concilia-

---

44 Cf. Noticia, *Hoy agasajo de despedida al Rvdo. Juan Hernández*, *LV* (3 octubre 1962), 5; la misma noticia, *DL* (3 octubre 1962), 6. Crónica del acto, *LV* (4 octubre 1962), 4.

res en sus debates. Es fácil comprobar que varias de estas cuestiones, aunque ya han quedado definitivamente formuladas en los documentos conciliares, pueden servir para profundizar en la vigencia que mantiene el Vaticano II durante estas décadas de posconcilio.

Las primeras informaciones se refieren a los detalles de la preparación previa de la infraestructura, según indica el titular *Está prácticamente ultimada la preparación del Concilio*. Informa de los ejercicios espirituales extraordinarios que hace el papa Juan XXIII y del interés suscitado en la Iglesias separadas que han enviado sus observadores. En varios recuadros ofrece también pormenores de esta preparación como la instalación de la megafonía, los sitiales y algunas otras informaciones atrayentes para los lectores<sup>45</sup>.

El artículo siguiente, tal como indica el titular *Esperanza misionera del XXI Concilio Ecuménico*, resalta la importancia de la orientación decisiva que el Concilio puede y debe dar a la idea misionera. Esta orientación es puesta de manifiesto, no sólo por la creación de la Comisión de Misiones y la adaptación necesaria de la Iglesia para que en todo pueda brillar la catolicidad, sino por la esperanza misionera de impulsar la purificación del catolicismo de elementos extrínsecos y fomentar la adaptación a cada pueblo y a cada época<sup>46</sup>.

Al día siguiente, con el título *Un Concilio para nuestro tiempo*, comenta el radiomensaje de Juan XXIII pronunciado a un mes de su iniciación. Califica el mensaje como declaración de principios a la luz de los cuales ha de orientarse el camino del Concilio. Resalta también, entre otros aspectos, que el Concilio Vaticano II aparece decididamente marcado, por la problemática de nuestro tiempo. La Iglesia, añade, no puede estar ausente de la preocupación universal ante la nueva configuración del mundo<sup>47</sup>.

Otra de las expectativas ante el inmediato Concilio es la llamada a la necesaria renovación de la vida cristiana, impulsada desde la escucha de la Palabra. El titular *Renovación de la vida cristiana por la Palabra de Dios* así lo sintetiza. Esto se logrará, añade, si la Sagrada Escritura penetra en la vida de la Iglesia, por medio de la celebración de los sacramentos y la acción pastoral en general, tal como lo pone de manifiesto el Congreso de Teología Pastoral que se celebró en Friburgo en octubre del pasado año<sup>48</sup>.

Partiendo de la fórmula empleada en el anterior Concilio Vaticano I para la definición dogmática de la infalibilidad pontificia, aclara que los obispos no son meros consejeros, sino verdaderos jueces. Y añade que cuando pro-

---

45 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 30 días, LV*, (11 septiembre 1962), 12, 10.

46 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 29 días, LV*, (12 septiembre 1962), 5.

47 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 28 días, LV*, (13 septiembre 1962), 12.

48 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 27 días, LV*, (14 septiembre 1962), 10.

nuncien su *placet* o *non placet* en las diversas cuestiones propuestas, serán verdaderos jueces, no simples consultores o delegados del papa en el Concilio. Así lo expresa el titular *Los obispos, jueces en el concilio* con el que se presenta el artículo<sup>49</sup>.

Con el título *Prensa y concilio* aparece el siguiente artículo. En él señala la prudencia y discreción que Juan XXIII pide a los informadores en las vísperas inmediatas del Concilio. El amor a la verdad y el sincero servicio a la opinión pública, añade, son elementales y básicos principios que han da brillar en los medios informativos, puente de conocimiento para un mundo expectante y anheloso de lo que ha de ocurrir cuando se abran las puertas del Concilio<sup>50</sup>.

La unión de los cristianos suscitó una gran expectativa con el anuncio del Concilio Vaticano II. Los esfuerzos realizados en los pasados siglos en pro de esta unión vienen expresados como una ilustración histórica que muestra la decidida voluntad de la Iglesia para restablecer la unión pedida por Cristo. Así lo refleja el título *Los concilios unionistas*, indicando las dos ocasiones en las que el tema de la unión fue el eje de las deliberaciones conciliares: el segundo concilio de Lyon en 1274 y el de Ferrara-Florenia, entre 1438 a 1445, dedicado exclusivamente a esta cuestión. Este artículo ofrece una ilustración histórica para mostrar los intentos precedentes y confirmar la siempre decidida voluntad de la Iglesia en el problema de la unión de los cristianos<sup>51</sup>.

Ante algunas infundadas esperanzas sobre el Concilio, tal como queda reflejado en el titular *Falsas esperanzas sobre el Concilio*, el artículo deja claro que no se trata de satisfacer curiosidades humanas ni solucionar problemas, sino de reafirmar los principios de fe y moral, de poner a punto el quehacer religioso encomendado por Cristo a su Iglesia de acuerdo con las circunstancias de nuestro mundo. Quien, a través de la presencia de los padres conciliares no perciba la voz de Jesucristo repitiendo sin cesar: «El que a vosotros oye, a mí me oye...», no sabe todavía lo que es un Concilio, concluye<sup>52</sup>.

El artículo del día siguiente con el titular *Los gitanos oran por el Concilio* informa sobre la peregrinación del pueblo gitano a Lourdes para rezar por la Iglesia y el Concilio ante la gruta de la Virgen. Un gesto inusitado pero muy emocionante y significativo por ser, desde sus carromatos trashumantes, la respuesta de más de cinco mil gitanos a la petición de oración y penitencia pedida por el Papa a todos los cristianos. Una noticia que causa impacto en la conciencia religiosa de quienes estamos acostumbrados a simplificar la identidad de este pueblo con la literatura folklórica. Y añade que más allá

---

49 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 26 días, LV*, (15 septiembre 1962), 14.

50 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 25 días, LV*, (16 septiembre 1962), 13.

51 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 22 días, LV*, (19 septiembre 1962), 10.

52 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 21 días, LV*, (20 septiembre 1962), 10.

de la anécdota, pone de manifiesto la tensión espiritual que sacude, en sus cimientos, al mundo cristiano que ha comprendido la trascendencia sobrenatural del acontecimiento conciliar. Fruto de la llamada del papa Juan XXIII a toda la Iglesia con su encíclica *Paenitentiam agere* en la que pide oración y penitencia por el éxito del Concilio<sup>53</sup>.

María está presente en el Concilio tal como lo expresa el papa pidiendo su protección constantemente. Así lo expresa el titular *María y el Concilio* del artículo en el que resalta, entre otras muchas alusiones a la Virgen María, que el Vaticano II será inaugurado en la fiesta de la Maternidad de María. Destaca la relación de la Virgen con la iniciativa del Concilio gracias a las continuas alusiones del papa Juan XXIII en su reciente magisterio. Alude a la iniciativa de hacer una procesión de antorchas que ese día pregonará el júbilo de la Iglesia, como en la manifestación mariana al final del concilio de Éfeso. Anuncia que esa noche del 11 de octubre habrá, como así fue, una nueva constelación de estrellas en el cielo, las estrellas del Concilio Vaticano II<sup>54</sup>.

El artículo titulado *Los que no irán al Concilio* pone de manifiesto el dolor por los muchos sitios que permanecerán vacíos en el Aula, debido a la situación de persecución que sufre la Iglesia en países de régimen comunista. Añade que sus legítimos pastores ocuparán, mientras tanto, la impresionante cátedra de la prisión, el exilio o el confinamiento, amordazados sus labios en un vano intento satánico de encadenar la verdad. El dolor, provocado por esta obligada e injusta ausencia, al igual que en otros concilios, está vivo también en el Vaticano II. Y concluye que unos obispos en Roma y otros en la lejanía del exilio o las prisiones, están haciendo Iglesia unidos por la misma fe y la misma caridad. Unidos todos por el amor al mismo Cristo<sup>55</sup>.

Otro de los puntos de atención ante la inminente apertura de la Asamblea conciliar es la llamada a la comunidad de la Iglesia a permanecer en oración como hacían los primeros cristianos. El titular *Diócesis en pie de Concilio* así lo refleja. Recuerda la llamada del Obispo diocesano en su exhortación pidiendo a los fieles oración y penitencia por el Concilio en respuesta a las continuas indicaciones del papa Juan XXIII. Al igual que sucede en todas las diócesis del mundo unidas en una única voz suplicante al cielo por la oración de los fieles y sonora en la tierra por el repicar de todas las campanas que, en la mañana del 11 de octubre, anunciarán la solemne apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II<sup>56</sup>.

La celebración anual del Domund, como era de esperar, está dedicada al Concilio. La propagación de la fe, objetivo propio de esta jornada, coincide con la finalidad del acontecimiento conciliar. Así lo reconoce en este último

---

53 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 20 días, LV*, (21 septiembre 1962), 10, 9.

54 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 19 días, LV*, (22 septiembre 1962), 10.

55 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 18 días, LV*, (23 septiembre 1962), 6.

56 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 15 días, LV*, (26 septiembre 1962), 5.

artículo con el titular *El “Domund del Concilio”*. Resalta que una providencial coincidencia sitúa en planos muy próximos ambas celebraciones: la inauguración del Vaticano II el 11 de octubre, y el Domingo Mundial de las Misiones, diez días más tarde. Ante todo, añade, es el paralelismo entre ambas celebraciones, pues la razón de ser de la Iglesia, y por tanto de esta jornada, radica en propagar la semilla evangélica. Y el objetivo del Concilio es el desarrollo y propagación de la fe, es decir, extender el Reino de Dios en el mundo. Lo cual hace que con toda razón podamos llamar al Vaticano II, «Concilio Misionero»<sup>57</sup>.

Esta secuencia de breves artículos previos a la apertura del Concilio constituyó, como era de esperar, una muy buena aportación para mantener despierta la atención y avivarla en la medida en que iba aproximándose el inicio de su celebración. Volver hoy a leerlos puede contribuir a reavivar el interés por el Vaticano II, aunque para algunos pueda sonar a historia pasada.

#### *4.4. Durante el primer período conciliar*

Los escritos durante el primer período conciliar y los meses posteriores fueron varios y de diversos estilos, crónicas, noticias y comentarios o colaboraciones reunidas en una página especial. De una u otra forma todas están destinadas a los lectores del diario *La Verdad* para mantenerles informados del curso seguido por el Concilio en este primer período de su andadura.

Al inicio de la Asamblea conciliar escribió una página con ocasión del día del Domund con el titular *Cartas desde el Concilio* en la que, con el estilo vivo y directo propio del género epistolar, dirigió varias cartas abiertas relacionando esta jornada con el Concilio recién inaugurado<sup>58</sup>.

La primera, a *Su Santidad Juan XXIII*, en la que le muestra el arraigo que tiene en España esta jornada misionera. Resalta, junto al origen del Domund, la solidaridad que suscita para con los países subdesarrollados. Y la promesa de seguir contribuyendo a la causa misionera con oraciones y sacrificios y también ayudando con limosnas en esta Jornada Mundial del Domund del Concilio.

La segunda a *Un muchacho español* reconociéndole la importancia del gesto al participar, con su hucha limosnara, en la labor misionera de la Iglesia que, contemplada desde la solemnidad del Concilio, cobra relieve y sentido

---

57 Cf. Id., artículo, *Al Concilio, 7 días, LV*, (4 octubre 1962), 12.

58 Cf. Id., artículo, *Cartas desde el Concilio, LV*, (21 octubre 1962), 9.

universal. Añade el valor de su testimonio infantil pero maduro por proceder de su amor. Una carta, en fin, de aliento y felicitación.

La tercera a *Un navarro que conquistó medio mundo* al que saluda desde un mundo, dice, empequeñecido por sus mismas conquistas. Añade que en esta hora estamos en Concilio para ver si arreglamos el mundo con ese aliento de espíritu vivificador tal como insiste el papa Juan XXIII. Concluye pidiendo que interceda para que creamos que podemos ser hombres y misioneros de Cristo.

Y la cuarta, dirigida a *Todos los murcianos* desde el Concilio, junto al Pastor de todos, les estimula para que hagan gala de la generosidad que pregona el escudo de la ciudad. Parte de las aportaciones diocesanas llamándoles a la participación con su donativo generoso para la obra más decisiva de la Iglesia.

En todas estas cartas, teniendo como eje la Jornada del “Domund del Concilio” y su relación con el Vaticano II, resalta determinados aspectos y detalles relacionados con los destinatarios y con el objetivo de esta Jornada misionera.

Trascurridas unas semanas del inicio del Concilio, escribe dos crónicas y varias colaboraciones con noticias, anécdotas, comentarios y breves reflexiones bajo el título *Una página desde Roma de don Juan Hernández*, en las cuales trataba un conjunto de temas sugerentes e interesantes para los lectores.

La crónica titulada *El Obispo de Murcia, en el Concilio: habla con emoción de la concordia católica*, informa de la conversación con el obispo diocesano, don Ramón Sanahuja, en la que comparte sus vivencias personales en las tareas conciliares. Describe algunos detalles de cómo los obispos, don Ramón también, estudian y preparan los esquemas que se discuten en el Aula conciliar a fin de madurar sus propias opiniones. Y, a la misma vez, manifiesta la esperanza que el obispo diocesano tiene puesta en el Concilio<sup>59</sup>.

Más adelante, otra crónica con el titular *Es posible que se abran camino nuevas “familias” en la Liturgia romana*, informa sobre el debate del esquema de liturgia, comentando la apertura que muchos Padres deseaban para la liturgia romana. Añade también las distintas posiciones que mantienen los Padres sobre el uso del latín en la liturgia. Y destaca el deseo de muchos obispos africanos de que, sin prescindir de la lengua latina en las partes esenciales de la misa, se dé entrada a las lenguas indígenas<sup>60</sup>.

Cuando el Concilio llevaba ya varias semanas de andadura y concluido el debate del esquema de Liturgia, con el titular *En todas las lenguas se alaba al Dios verdadero*, dedicó la página a los ritos litúrgicos que había y sigue habiendo en

---

59 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (31 octubre 1962), 1, 3.

60 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (6 noviembre 1962), 3.

la Iglesia católica, indicando algunos datos y características propias de algunos como el alejandrino, maronita y malabar, entre otros. Recuerda, también, que en nuestro ámbito occidental aún quedan vigentes en determinadas diócesis y para solemnidades concretas algunos ritos antiguos como el mozarabe<sup>61</sup>.

Con motivo de la clausura del primer período escribió otra página titulada *Más de dos mil pastores del Espíritu celebraron en dos meses más de 30 reuniones decisivas*, con anécdotas o breves reflexiones, en torno a la clausura de lo que llama el final de la primera parte del Concilio, vista desde seis perspectivas diferentes. Sintetiza además con bastante precisión el desarrollo del trabajo conciliar durante estos meses, destacando la libertad de los Padres conciliares y reproduciendo algunas críticas surgidas entre los que hubieran querido más dinamismo en el debate de los esquemas<sup>62</sup>.

Una tercera página con el titular *El mundo hace un esfuerzo por unir a los hombres* la dedica a la celebración del Octavario de oración por la unidad. En ella destaca los avances dados en el último medio siglo en el campo del ecumenismo. Y aporta un arsenal de datos de sumo interés sobre el proceso del movimiento ecuménico en el ámbito católico<sup>63</sup>.

En torno a la muerte de Juan XXIII, le escribe una carta abierta cuyo titular resalta “*Os recordamos, ilusionado, con el Concilio Ecuménico del que la Iglesia ha de salir renovada y radiante*”, a la vez que resalta sus virtudes humanas y cristianas y, ante todo, su gran obra del Concilio. «Adiós, Juan XXIII, que os habéis marchado sonriendo en los brazos de Dios...», termina despidiéndose<sup>64</sup>.

Todos estos escritos, con sus diversos estilos, manifiestan la labor periodística llevada a cabo durante este tiempo. Gracias a los cuales los lectores pudieron recibir con precisión algunos de los aspectos más destacados sobre el gran acontecimiento eclesial que comenzaba su andadura en Roma y se irradiaba por el mundo entero.

#### 4.5. *Página semanal durante el segundo período*

Durante el segundo período conciliar Juan Hernández ejerce su labor informativa para el diario *Línea* que le nombró su enviado especial, con el compromiso de escribir una crónica semanal con información sobre el Concilio<sup>65</sup>. Este

---

61 Cf. Id., *Página desde Roma*, LV, (24 noviembre 1962), 9, 10.

62 Cf. Id., *Página desde Roma*, LV, (9 diciembre 1962), 9.

63 Cf. Id., *Página desde Roma*, LV, (19 enero 1963), LX/17.924, 7.

64 Cf. Id., *Carta abierta a Juan XXIII*, HL, (10 junio 1963), 1, 2.

65 Cf. Nota de la Redacción con el texto siguiente: «Don Juan Hernández Fernández ha sido destacado por nuestra Dirección a la Ciudad del Vaticano para que semanalmente envíe

compromiso lo cumplió cada semana con la página *Desde Roma para Línea por Juan Hernández, Pbro.* En total, son doce las páginas publicadas en exclusiva entre los meses de octubre y diciembre sobre el desarrollo de los debates y otras dos más sobre los asuntos tratados en este período y los dos primeros documentos conciliares aprobados al final del mismo.

La primera página está centrada en el esquema sobre la Iglesia con el que comienzan los debates conciliares en el segundo período. Contiene dos crónicas. Una, con el titular *La Iglesia misterio de salvación*, resalta las imágenes bíblicas incluidas y dos intervenciones de obispos españoles. Y la otra, pone de relieve las novedades introducidas en el esquema, con el titular *En el fuego del Espíritu Santo*. Incluye el comunicado oficial de la Oficina de Prensa, informando de determinadas cuestiones del debate como, por ejemplo, *El Concilio dispuesto a afrontar el problema del diaconado laico*, según el titular<sup>66</sup>.

La información de la segunda página está dedicada a la conclusión del primer capítulo del esquema sobre la Iglesia con el titular *El misterio de la Iglesia*, ofreciendo unas breves indicaciones de las intervenciones de los Padres que participan en el debate. Incluye el apartado *Siete días con Pablo VI* con una pequeña antología de textos sobre el pensamiento del pontífice. Añade otro apartado sobre los *Observadores delegados de las Iglesias no católicas en el Concilio*, con los datos relativos a su origen y al número de fieles que pertenecen a cada una de ellas<sup>67</sup>. Unos días después, en la misma semana, envía también un artículo con el título *Restauración del diaconado permanente*, exponiendo los argumentos a favor y en contra, así como las razones que lo justifican<sup>68</sup>.

La página tercera trata de la materia debatida en el aula conciliar durante la semana con el título *La estructura jerárquica de la Iglesia*, con dos subtítulos referidos, uno a la colegialidad de los obispos, y el otro a la cuestión del diaconado como orden permanente. En el apartado, *La santa Misa en el Concilio*, informa, también sobre las votaciones de algunas enmiendas del esquema de liturgia que afectan al modo de celebrar la santa Misa. Y añade

---

a nuestro periódico una crónica sobre el Concilio Vaticano II. LINEA se siente plenamente orgullosa de la colaboración del padre Hernández Fernández. Sus jugosas crónicas serán fiel reflejo de la trascendencia que encierra esta asamblea universal de la Iglesia católica», *DL*, (1 octubre 1963), 21. Cf. noticia breve, *DL* (20 octubre 1963), 13.

66 Cf. Juan HERNÁNDEZ, *Página semanal*, *DL*, (8 octubre 1963), 5.

67 Cf. Id., *Página semanal*, *DL*, (12 octubre 1963), 9.

68 Cf. Id., artículo, *DL*, (15 octubre 1963), 12.



otro recuadro con el título *Siete días con Pablo VI* con textos sobre el pensamiento pontificio<sup>69</sup>.

El titular *La gran preocupación misionera del Vaticano II*, centra el tema de la cuarta página, respondiendo a un rumor infundado sobre si sería retirado el esquema conciliar sobre las Misiones. Posibilidad que niega rotundamente pues el Concilio, afirma, es misionero por su naturaleza y por sus miembros reunidos desde todos los rincones y culturas de la tierra. Un admirable conjunto de razas, colores y civilizaciones de Oriente y de Occidente, de Norte y Sur, dice, formando los cuatro brazos de esta cruz evangélica que es la Iglesia, misionera por su naturaleza y por su constitución, derivada del mandato de Cristo<sup>70</sup>.

La página quinta lleva por título *La Iglesia oriental en el Concilio* y está dedicada, ante todo, a presentar las intervenciones en el debate del esquema sobre la Iglesia del patriarca Máximos IV Saigh de rito melquita y de monseñor Isaac Ghattas, obispo copto-católico de Tebas. Y, sobre todo, a mostrar su valor significativo para afrontar la importancia de las Iglesias orientales en la causa de la unión de los cristianos. Afirma que el Vaticano II es el Concilio de la esperanza para la unión de una sola y universal Iglesia de Cristo. En otra información se pregunta *¿Convocará Su Santidad Pablo VI un Consistorio a finales de año?*, tal como indica el titular<sup>71</sup>.

La crónica de la sexta página viene presentada con un largo titular que resume su contenido: *Diez Comisiones, diez pilares en los que descansa el trabajo del Concilio Ecuménico Vaticano II*. Está dedicada a ofrecer una concisa, pero provechosa información de cada una de las Comisiones Conciliares, indicando su presidente y su temática. Constituye un valioso servicio a todos los lectores interesados en saber cómo trabaja el Concilio fuera del Aula conciliar. Ofrece también una reseña sobre *La Misa mozárabe* indicando la impresión que causó su celebración al iniciarse una de las congregaciones<sup>72</sup>.

La crónica de la séptima página con titular *Los seglares, tema vivo* resalta que es la primera vez en la historia de los Concilios que los seglares entran en la temática conciliar. El tema surge a propósito del debate del tercer capítulo sobre el pueblo de Dios del esquema de la Iglesia del que ofrece una breve síntesis, así como de las principales intervenciones, como por ejemplo la de monseñor Casimiro Morcillo, arzobispo de Zaragoza, subsecretario del Concilio. Incluye además un recuadro, *Bloc de notas del Concilio*, con algunas anécdotas<sup>73</sup>.

---

69 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (18 octubre 1963), 9.

70 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (20 octubre 1963), 12.

71 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (22 octubre 1963), 5.

72 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (24 octubre 1963), 7.

73 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (30 octubre 1963), 12.

La octava crónica semanal, titulada *Problemas del hombre actual en el Concilio*, subraya en un subtítulo el sufrir la persecución como una forma de apostolado. Resalta la intervención de monseñor Tracy en nombre de más de cien obispos norteamericanos condenando la discriminación racial. Justifica la lentitud con la que marchan los debates conciliares por el cambio de perspectiva que supone ser un concilio pastoral, como lo definió Juan XXIII y lo ha reafirmado Pablo VI. Es decir, no trata de definir dogmas o reafirmar condenas, sino de enfrentarse a una problemática de dimensiones incalculables, tan compleja y amplia como la del mundo actual. Informa, además, sobre la sorpresa que suscita la propuesta de la presencia de mujeres auditoras en el Concilio<sup>74</sup>.

La crónica novena, con el titular *El Esquema de la Virgen*, trata sobre el debate de su inclusión en el de la Iglesia. Informa de la polémica suscitada en torno a esta cuestión, sintetizando los argumentos en uno u otro sentido. Presenta el resultado positivo de la votación, indicando que esta decisión no influye para nada en la dignidad de la Virgen María ni en la devoción del pueblo cristiano. La página incluye un recuadro titulado *Siete días con Pablo VI* con una antología de textos sobre el pensamiento de Pablo VI, además de la relación de *Los 52 observadores del Concilio*, detallando las Iglesias no católicas a la que pertenece cada uno de ellos<sup>75</sup>.

La décima crónica lleva por titular *La santidad de la Iglesia* a propósito de la conclusión del debate de este capítulo del esquema sobre la Iglesia. Ofrece una breve síntesis de su contenido, junto con las opiniones, críticas y propuestas de los Padres que intervinieron en su discusión. Añade un breve artículo sobre *San Juan de Letrán, primera iglesia del orbe*, sede del obispo de Roma, con motivo de la solemne entrada de Pablo VI en su diócesis romana<sup>76</sup>.

El título de la undécima crónica *Los obispos y el gobierno de las diócesis*, responde al inicio del debate del esquema sobre los obispos. Resalta la relación de este esquema con el de la Iglesia, y en especial, con el capítulo dedicado a la jerarquía. Presenta su estructura con una síntesis de sus cinco capítulos, a la vez que resalta su importancia. En esta página incluye otras dos crónicas más. Una titulada *Becas verdes en las vías romanas*, sobre unos seminaristas fulgentinos, peregrinos en Roma con motivo del IV Centenario de la fundación tridentina de los Seminarios. Y otra más breve, titulada *Los servicios sanitarios del Concilio*, sobre las atenciones médicas a los Padres conciliares dentro del Aula<sup>77</sup>.

---

74 Cf. Id., *Página semanal*, DL, (1 noviembre 1963), 12.

75 Cf. Id., *Página semanal*, DL, (6 noviembre 1963), 5.

76 Cf. Id., *Página semanal*, DL, (8 noviembre 1963), 7, 8.

77 Cf. Id., *Página semanal*, DL, (13 noviembre 1963), 8.

La crónica duodécima titulada: *Un tema apasionante: Ecumenismo*, la dedica a la cuestión de la unidad, con motivo del inicio del debate sobre el nuevo esquema de ecumenismo revisado y reestructurado a partir de las propuestas realizadas durante el debate del problema en el período anterior. Muestra cómo el tema de la unidad provoca que la atención del mundo se centre en el Aula conciliar. Explica el significado del término ecumenismo, desconocido para muchos católicos. Una aspiración que, desde el primer momento, Juan XXIII señaló al Concilio como paso para la unidad de los cristianos. Concluye indicando los signos de esperanza que se dejan traslucir en el Vaticano II<sup>78</sup>. En vísperas de la sesión pública con la que concluye el segundo período, envía otras dos páginas. Una, titulada *Liturgia y medios de comunicación social, dispuestos para la aprobación definitiva*, la dedica a presentar los dos primeros documentos conciliares que serán promulgados en la sesión pública con la que se clausura el segundo período. En ella ofrece una síntesis del contenido de cada uno de los capítulos, tanto del decreto sobre los medios de comunicación social, como de la constitución sobre la sagrada liturgia. Junto con el proceso que se sigue para realizar su última votación y su solemne promulgación por el papa<sup>79</sup>.

Y en la otra presenta una síntesis de los debates realizados durante el período con el título *Los grandes temas que han sido tratados en la II sesión del Concilio*, en torno a los siguientes epígrafes: Iglesia, episcopado, diaconado, laicado, relación de los obispos y la Curia romana, Conferencias episcopales y ecumenismo. Con la agilidad de su pluma hace una breve introducción sobre el significado del trabajo realizado por los Padres conciliares y de su trascendencia para la renovación de la Iglesia. Añade que la Iglesia, con paso lento, seguro, profundo y alto, se ha enfrentado consigo misma para descubrir a los ojos de los hombres los rasgos de Cristo, impresos en ella. Y ofrecerse como instrumento de salvación, limpia y joven, renovada y vivificante, fecunda y prometedor, evangélica y santa, concluye<sup>80</sup>.

La labor informativa mantenida con puntualidad en estas crónicas contiene una abundante información que no cabe en las breves reseñas que hemos indicado. Siempre que sea posible, conviene acudir a los textos originales para extraer de ellos todo su valor formativo, profundizando en sus contenidos y disfrutando de su riqueza literaria.

---

78 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (27 noviembre 1963), 8, 9.

79 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (3 diciembre 1963), 5.

80 Cf. Id., *Página semanal, DL*, (4 diciembre 1963), 12.

#### 4.6. La página dominical antes y durante el tercer período

Además de las crónicas semanales, durante todo el año posterior al tercer período conciliar, continúa colaborando con el mismo diario por medio de una página religiosa dominical, titulada *El día del Señor*, en la que incluye un comentario del Evangelio y otros temas de interés para los lectores. Informa, también, de asuntos relacionados con el Concilio y publica algunas entrevistas a personas relevantes. A modo de ejemplo, ofrecemos una breve reseña de las que se refieren a temas conciliares.

Un breve artículo con el titular *Entra en vigor la reforma litúrgica* resalta que el mismo domingo primero de cuaresma comienza a regir las disposiciones de la reforma litúrgica. Ofrece también, a modo de síntesis, un recuadro titulado *Aquí las 11 disposiciones litúrgicas*, con información sobre cada una de ellas. Y un recuadro titulado, *Cristo hoy*, con un breve comentario sobre el texto de las tentaciones de Jesús, propio de este domingo<sup>81</sup>.

En una nota titulada *La primera "concelebración eucarística"* resalta que se haya celebrado en la basílica de san Pablo extramuros, donde fue anunciado el Concilio. Y también que no es una novedad pues ya se celebraba en las ordenaciones, pero que actualmente esta facultad se ha extendido a otras ocasiones de acuerdo con la reforma litúrgica<sup>82</sup>.

En la página de esta semana sobresale el envío de una *Carta de Comunión* del papa Pablo VI al patriarca Athenágoras con motivo de la celebración de la Pascua oriental. Con ella se renueva una vieja costumbre cristiana arraigada entre las Iglesias locales con motivo de las grandes solemnidades<sup>83</sup>.

Unas reflexiones sobre el nuevo título de *María, Madre de la Iglesia*, otorgado por el papa Pablo VI al clausurar el tercer período conciliar, aparece en otra de las páginas. Una advocación que en los últimos tiempos ha adquirido un especial relieve en la piedad mariana y una importancia trascendental en la teología mariana. Afirma también que es una manera de contemplar a María desde la perspectiva ecuménica<sup>84</sup>.

La creación del *Secretariado para los no Cristianos*, anunciado por el papa Pablo VI en el discurso de la solemnidad de Pentecostés, es otro de los temas abordados en este tiempo. La relación del nuevo organismo con el Concilio es evidente e indudable ya que pone de manifiesto la preocupación por las religiones no cristianas reflejada ya en los debates conciliares<sup>85</sup>.

---

81 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (16 febrero 1964), 27.

82 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (19 abril 1964), 24.

83 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (17 mayo 1964), 23.

84 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (12 julio 1964), 19.

85 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (19 julio 1964), 19.

Sus colaboraciones en la página dominical, cuando estaba próximo el comienzo del tercer período conciliar, vuelven a poner el punto de mira en el proceso del Concilio y sus principales temáticas. Despertando, así, el interés de los lectores sobre los esquemas que aún estaban pendientes de debate.

La página con el titular *A dos meses del Concilio* informa que la Comisión Coordinadora en su última reunión ha preparado los esquemas a tratar en la próxima sesión que se iniciará en septiembre. El proceso de la redacción del ya famoso esquema XIII, según dicha Comisión, está prácticamente acabado. Al igual que los demás esquemas pendientes de debate, añade. Un amplio temario que requerirá aún muchas horas de estudio, de trabajo intenso y de oración constante, afirma, entre otras cuestiones de tipo práctico<sup>86</sup>.

El artículo con el título *Vaticano II, tercera sesión* informa de los esquemas que serán debatidos en ella. Se trata del esquema de la Iglesia, tema central de los debates conciliares, los obispos, ecumenismo, divina revelación y la Iglesia en el mundo actual. Además del comentario bíblico, *Cristo hoy*, hace una glosa del libro *Dios se llama forastero* del presbítero diocesano Vicente García<sup>87</sup>.

En otra página dominical ofrece una breve síntesis del esquema *Función pastoral de los obispos*. En el apartado *Block de notas sobre el Concilio*, informa también de varios hechos, como la audiencia de Pablo VI al pastor metodista Martín Luther King y su apoyo a la justa reivindicación que lidera por la igualdad racial y la elaboración del Comunicado diario de la Oficina de Prensa. Además de una relación de los *Observadores delegados de las Iglesias no católicas presentes en el Concilio Ecuménico* indicando el número en cada una de ellas<sup>88</sup>.

Resalta en un breve artículo, titulado *Mujeres en el Concilio Ecuménico*, la trascendencia histórica de que quince mujeres asistan en calidad de auditoras a los debates conciliares. Con la introducción *La Iglesia en el mundo, en una serie de entrevistas conciliares*, entrevista a María Luisa Monet, la primera mujer en el grupo que asiste como observadoras en las congregaciones conciliares<sup>89</sup>.

Un denso artículo, titulado *El problema de los judíos en el Concilio*, pone de manifiesto la entrega para su debate en el Aula conciliar de la *Declaración sobre los judíos y los no cristianos* y la tempestad de opiniones que suscita en la prensa por su trasfondo político. Informa del contenido de la declaración y rechaza los comentarios y posiciones no siempre limpias que

---

86 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (26 julio 1964), 17.

87 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (6 septiembre 1964), 16.

88 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (27 septiembre 1964), 19.

89 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (4 octubre 1964), 21.

se producen fuera del Aula. Concluye confiando que la acción del Espíritu Santo, invocado cada día por los Padres conciliares, derrame sus luces y ayude a clarificar la situación<sup>90</sup>.

Dentro de la serie de entrevistas anunciadas, presenta la realizada a *Monseñor Andrés Scrimo, observador ortodoxo*. En ella le pregunta sobre la unidad de los cristianos, su opinión sobre el esquema de la Virgen María y su impresión sobre el Concilio, entre otras cuestiones. Añade también el recuadro titulado, *Block de notas del Concilio*, con noticias breves y algunas curiosidades como el cumpleaños de Pablo VI, la devolución de las reliquias de san Andrés a Grecia o la utilidad del latín<sup>91</sup>.

La canonización de los mártires de Uganda, *22 hombres de ébano en la gloria de Bernini*, viene presentada con todo detalle, resaltando la insólita novedad de los cantos y la música propias de la cultura africana. Dedicar un amplio espacio a presentar a los mártires y las circunstancias de su muerte. Resalta la presencia de monseñor Kiwanuka, sobrino de uno de los mártires y el más anciano de los obispos africanos. Incluye la entrevista a *Fr. Max Turian, benedictino protestante de Taizé* en la que sobresalen cuestiones bíblicas, de la tradición de la Iglesia y su impresión sobre el Concilio. Incluye un recuadro con el *Block de notas* en el que, entre otras curiosidades, informa de las sanciones de tráfico en la Ciudad del Vaticano y del uso de la bicicleta con su interesante y singular simbolismo conciliar<sup>92</sup>.

La crónica, titulada *Hacia la clausura de la tercera sesión*, centra la información en despejar las incógnitas sobre si sería esta la última. Afirma que era necesaria una nueva sesión con el fin de dar al Concilio el tiempo necesario para el estudio sensato, reposado, eficaz y profundo, tomándose el tiempo que sea preciso. Siguen la serie de entrevistas con la realizada a *Monseñor Ancel, obispo auxiliar de Lyon*, en la que aborda cuestiones del esquema XIII sobre la presencia de la Iglesia en el mundo actual<sup>93</sup>.

El candente problema de la segregación racial viene abordado en el artículo, *La discriminación racial en el aula del Concilio*, considerada un «signo de los tiempos» ante el que la Iglesia no puede permanecer callada. Ofrece una síntesis de las intervenciones de los padres conciliares en las que condenan con total rotundidad la injusta violación del derecho de cada persona humana a ser tratado con dignidad, más allá del color de su piel, su situación social o sus creencias religiosas. Incluye otro artículo con el titular, *Bajo el signo unitario* sobre la necesidad de tratar con la debida serenidad los problemas planteados en el llamado esquema XIII. Así como la entrevista a *Monseñor*

---

90 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (11 octubre 1964), 27.

91 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (18 octubre 1964), 19.

92 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (25 octubre 1964), 23.

93 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (1 noviembre 1964), 25.

*Helder Cámara, arzobispo de Recife*, en la que destaca ciertas cuestiones sobre el esquema XIII y sus características, especialmente la importancia de valorar la sencillez y la pobreza en la vida de la Iglesia<sup>94</sup>.

Presenta un amplio artículo a partir del debate sobre la dignidad del matrimonio, titulado *El más alto panegírico del amor humano*, dentro del esquema sobre la presencia de la Iglesia en el mundo. Afirma que es una cuestión delicada, precedida de una ensordecedora orquestación, que ha suscitado encontradas controversias fuera del Aula. Expone la doctrina tradicional sobre el matrimonio, incluyendo la perspectiva desde donde viene tratada en el esquema conciliar, que ahonda en ella para llegar a una síntesis completa de sus principios fundamentales. Incluye la entrevista al *Padre Danielou, S.J., perito conciliar* en la que insiste en el tema del matrimonio, dejando claro que la Iglesia mantiene sus principios a la vez que busca armonizar los dos aspectos fundamentales del matrimonio: el amor conyugal y la transmisión de la vida. El recuadro *Block de notas* contiene información sobre una exposición de pintura de valor ecuménico y una anécdota al calificar de reverendísimo» a una señora autorizada a participar como auditora en una congregación<sup>95</sup>.

La página religiosa sólo contiene un artículo de Luis Mira Izquierdo titulado *El Concilio y la «regulación de nacimientos»* en el que informa que Pablo VI crea una Comisión especial para el estudio del problema a la luz de los adelantos científicos y teológicos. Mientras no llegue la respuesta de la Iglesia, añade en un subtítulo, todo cambio de posición respecto al problema está vedado a los fieles. Y en otro destaca que no es de esperar un cambio brusco de las enseñanzas tradicionales de la Iglesia en esta cuestión, aunque «la respuesta llegará, según ha dicho el Papa, en el momento y las condiciones requeridas»<sup>96</sup>.

Además de la página dominical, al inicio del tercer período conciliar, publicó dos artículos relacionados con los esquemas que habrían de ser debatidos. Uno sobre el esquema de la Virgen María y otro sobre la libertad religiosa cuyos esquemas se iban a presentar a debate durante este período.

El primero de los artículos, con el titular *María, en el Aula conciliar*, trata sobre las distintas posiciones en torno al esquema de la Virgen María. Añade algunos datos sobre el cambio de título del capítulo, la cuestión de María como mediadora y los argumentos esgrimidos por el grupo de padres que

---

94 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (8 noviembre 1964), 19.

95 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (15 noviembre 1964), 23.

96 Cf. Id., *El día del Señor, DL*, (29 noviembre 1964), 25.

abogaban por mantener un esquema independiente y los que creían más conveniente incluirlo en el esquema sobre la Iglesia<sup>97</sup>.

Y en el segundo, con el título *El problema de la libertad religiosa*, plantea la trascendencia del esquema sobre la libertad religiosa que será tratado en esta tercera sesión conciliar. Presenta un resumen de todo el proceso seguido por el esquema, destacando la problemática surgida en torno a su contenido debido a la novedad del tema que le convierte en un documento histórico. Añade que es un tema candente y delicado por la complejidad de sus diversos aspectos y perspectivas. Pero será preciso, concluye, que los hombres de Dios profundicen sobre esta espinosa materia y, sobre todo, que en estos momentos el Espíritu Santo ilumine de especial manera a su Iglesia<sup>98</sup>.

También escribió otro interesante artículo, en el semanario *Hoja del Lunes*, con el titular *Juan XXIII, enamorado de la Virgen* en el que ponía de manifiesto cómo la devoción del Papa a la Virgen María estaba presente en su vida y cómo se expresaba cuando eligió las principales fechas del Concilio coincidiendo con las principales fiestas marianas. Subraya que no sería posible hacer un recorrido por la fecunda vida del papa Juan XXIII sin encontrarnos constantemente con las manifestaciones marianas de su corazón. Añade que de una vida entera unida por el amor a María, brota no sólo sus continuas expresiones de devoción mariana, sino también su amplio magisterio sobre la Madre de Dios. Desde esta perspectiva se entiende la vinculación de María a la obra colosal de Juan XXIII: el Concilio Ecuménico Vaticano II<sup>99</sup>.

## 5. CRÓNICAS

Las colaboraciones periodísticas reseñadas en los tres períodos anteriores siguen durante el cuarto y último período conciliar. En este tiempo Juan Hernández ejerce la tarea periodística como enviado especial de la *Agencia Logos* cuyas crónicas publicaba puntualmente en nuestra Región el Diario *La Verdad*, durante los meses que permaneció reunida la Asamblea conciliar.

### 5.1. Crónicas durante el cuarto período

Las primeras crónicas abordan el debate del esquema sobre libertad religiosa, cuya votación fue aplazada al final del período anterior, y con el que se inician los debates tal como ya había sido anunciado. Siguen después otras muchas en

---

97 Cf. Id., artículo, *DL*, (23 septiembre 1964), 7.

98 Cf. Id., artículo, *DL*, (2 octubre 1964), 7, 8.

99 Cf. Id., artículo, *HL*, (31 mayo 1965), 10.



las cuales aborda los diferentes problemas que surgen en los sucesivos esquemas sometidos a debate, como el de la Iglesia en el mundo de hoy, entre otros.

Las dos primeras crónicas reflejan la situación en torno al esquema sobre libertad religiosa cuya votación fue aplazada al final del período anterior. El titular de la primera crónica, *Se cree que el texto sobre libertad religiosa sufrirá profundas modificaciones*, manifiesta que el optimismo de quienes lo defendían ha quedado en cierto modo enfriado, como insinúa el subtítulo. Añade que, en realidad, el debate actual ha contribuido para que el esquema resulte mejorado con las aportaciones y las modificaciones introducidas en el texto<sup>100</sup>. La segunda, apunta según el titular que, *Tras el debate, tenso, de ayer, hoy habrá "votación indicativa" sobre la libertad religiosa*, con la cual se espera que concluya su debate y se rebaje la tensión. Informa de las intervenciones de algunos padres que, al haber sufrido la falta de libertad religiosa en sus países, han tenido una influencia notable en el planteamiento del problema<sup>101</sup>.

Días después, iniciado el debate del esquema sobre la Iglesia en el mundo, el titular apuntaba que *A pesar de las reformas que ha sufrido, el esquema 13 presenta graves dificultades*, pues se quiere evitar el riesgo de un documento polifacético, según decía el subtítulo. Añade que por primera vez en la historia de los Concilios se tratan las realidades terrenas con un lenguaje asequible al hombre de hoy. Un intento positivo y esperanzador de diálogo de la Iglesia con el mundo actual que se refleja en las diversas intervenciones de los padres con el fin de mejorar el texto debatido<sup>102</sup>.

La intervención del padre Arrupe sobre el ateísmo venía destacada en un titular *"Plan técnico, obediencia al Papa y caridad comunitaria, elementos previos a las realizaciones frente al ateísmo"*. Una intervención que causó gran impacto, al igual que otras intervenciones como la del patriarca Máximo IV con su acostumbrado ímpetu y la del cardenal Francisco Koenig, arzobispo de Viena que destacaba, junto a la parte de culpa de los cristianos, la unión de los cristianos, la justicia social y la formación religiosa como vías para superarlo<sup>103</sup>.

El debate de la segunda parte del esquema comenzó con el tema del matrimonio y la familia y fue presentado con este titular *El Papa hablará en breve sobre el control de la natalidad, dice el cardenal Heenan* y se ignora qué posición adoptará en esta cuestión, resalta el subtítulo. Destaca la intervención del cardenal Colombo, arzobispo de Milán, que, hablando en nombre de un

---

100 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (19 septiembre 1965), 1, 2.

101 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (21 septiembre 1965), 1, 2.

102 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (26 septiembre 1965), 2.

103 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (28 septiembre 1965), 1, 2.

gran número de obispos italianos, se abre en un sentido de mayor aceptación del esquema que consagra y defiende la nueva teología matrimonial<sup>104</sup>.

En un amplio artículo, dentro de una página exclusiva, salía al paso de algunas noticias relacionadas con el debate sobre el matrimonio, con grandes caracteres en el titular, *Cierta Prensa ha falseado las deliberaciones conciliares*, refiriéndose además a otros temas del debate. En concreto se refería, a la práctica aprobación de los esquemas sobre la divina Revelación y el del apostolado de los laicos. Informa también del significado de la triple fórmula que se utiliza en las votaciones conciliares<sup>105</sup>.

La crónica sobre el debate del último capítulo del esquema sobre el grave problema de la guerra y la urgente necesidad de la paz, aparecía con el titular, *Hoy es imposible defender la guerra, ni siquiera la llamada justa*, indicando que numerosas voces se habían levantado en el Concilio contra toda clase de conflictos. Resalta algunas intervenciones, como la del cardenal Achiles Lienart, arzobispo de Lille, pidiendo que se supriman las injusticias que provocan las guerras siguiendo la doctrina formulada en la encíclica *Pacem in terris* y la del cardenal Duval, arzobispo de Argel, que aboga por un texto más firme y enérgico que invite a una acción común por la paz y la lucha contra el subdesarrollo<sup>106</sup>.

La paulatina aplicación de los decretos conciliares hace sentir, según el titular, que *Está cambiando mucho la configuración gubernativa de la Iglesia*. Pues parece que será posible llegar a un sistema de perfecta colaboración, sin que quede mermado el primado jurisdiccional, tal como concreta el subtítulo. Es una crónica en la que parte del viaje de Pablo VI a la ONU unido estrechamente con el Concilio. Se refiere también a la internacionalización de la Curia romana<sup>107</sup>.

El titular de la crónica, *El Papa sugiere al Concilio que no se discuta el celibato de los sacerdotes*, informa sobre esta decisión de Pablo VI por no ser oportuno ni ecuménico, tal como aparece en el subtítulo. Informa también del debate del esquema de las misiones y de las votaciones de otros esquemas como el de los religiosos y el de los seminarios<sup>108</sup>. La cuestión del celibato sacerdotal aparece en la crónica siguiente con el titular, *También defienden el celibato sacerdotal los obispos hispanoamericanos*, aclarando que no se había pensado en la abolición del celibato, sino en la excepcional ordenación de hombres desposados, según el subtítulo<sup>109</sup>.

---

104 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (30 septiembre 1965), 1, 2.

105 Cf. Id., página exclusiva fechada en Roma, *LV*, (3 octubre 1965), 9, 10.

106 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (7 octubre 1965), 1, 2.

107 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (10 octubre 1965), 9, 10.

108 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (12 octubre 1965), 3.

109 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (14 octubre 1965), 1, 2.

La aprobación del esquema sobre religiones no cristianas fue presentada en primera página con el breve titular, *Triunfo conciliar: la reivindicación judía*, y otro en páginas interiores, *Una de las conquistas más laboriosas del Concilio: la reivindicación de los judíos*, con información detallada del proceso seguido por el esquema hasta su aprobación en Congregación general<sup>110</sup>.

La votación definitiva del esquema sobre el ministerio pastoral de los obispos motivó el tema de la crónica con el titular "*El obispo, un oficio sin más beneficio que las almas*", *nueva definición*. Añadía en el subtítulo que debía tener libertad en su acción, sin interferencia de autoridades civiles. Informaba también sobre la relación de los obispos con la Iglesia universal, la misión en su propia diócesis y las Conferencias Episcopales<sup>111</sup>.

Las crónicas siguientes están centradas en las votaciones del esquema cuyos resultados son reflejados en los sucesivos titulares. Uno se refiere al inicio de las votaciones, *Hoy, en el Concilio, votaciones sobre el esquema de libertad religiosa*<sup>112</sup>. Otro informa de los primeros resultados, *Empezaron con amplia mayoría afirmativa las votaciones sobre la libertad religiosa*<sup>113</sup>. Y otro informa, "*Prácticamente aprobado*" *el esquema de libertad religiosa*<sup>114</sup>.

En un servicio especial informa, según el titular, que *El esquema sobre los "no cristianos", busca lo que es común y propicio para un mutuo entendimiento*, aportando detalles de su contenido, como el destello de verdad en otras creencias. Además de la oposición encontrada, dentro y fuera del Aula, sobre todo, con un panfleto pidiendo que fuera rechazado<sup>115</sup>.

La homilía de Pablo VI en la séptima sesión pública es presentada citando sus palabras: "*Estamos celebrando uno de los momentos más significativos de la apostolicidad de la Iglesia*". En esta sesión pública fueron promulgados el decreto sobre los obispos, los religiosos, los seminarios y la educación católica, junto con la declaración sobre los no cristianos, de la cual se ofreció un amplio extracto. En un pequeño recuadro ofrecía también el resultado de las votaciones definitivas de cada decreto promulgado<sup>116</sup>.

Otra de las crónicas abre con el titular, *Es probable que Pablo VI clausure el Concilio el día de la Inmaculada*. En ella informa sobre el esquema de los seminarios ya debatido, poniendo de manifiesto su utilidad y necesidad, incluso la importancia y validez de los seminarios menores, aunque añade que

---

110 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (17 octubre 1965), 1, 3.

111 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (24 octubre 1965), 18.

112 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (26 octubre 1965), 1, 3.

113 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (27 octubre 1965), 1, 2.

114 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (28 octubre 1965), 1, 2.

115 Cf. Id., servicio especial fechado en Roma, *LV*, (28 octubre 1965), 2.

116 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (29 octubre 1965), 1, 2.

habrían de sufrir renovaciones de acuerdo con la evolución de los tiempos, tal como resaltan los subtítulos<sup>117</sup>.

La crónica informa sobre los esquemas que serían votados en la octava sesión pública. Concretamente, el de divina revelación, el de libertad religiosa y el de apostolado de los seglares, al que se refería el titular, resaltando que *Se dejará una gran libertad a los obispos en la organización del apostolado seglar*. Resalta, además, el documento de las indulgencias enviado por el Papa a los padres conciliares para que lo estudien y aporten sus opiniones<sup>118</sup>.

El titular *Uno de los primeros esquemas debatidos en el Concilio será de los últimos en su promulgación*, se refiere al esquema de divina Revelación, el de mayor trascendencia religiosa, como lo califica el subtítulo. La crónica recuerda, además, la gran controversia inicial de su debate que provocó el contraste entre lo que más adelante se llamaría mayoría y minoría. La información contiene también una síntesis de sus seis capítulos<sup>119</sup>.

Un tema no conciliar que se creía de trámite, removió las aguas tranquilas del final del Concilio, tal como introduce el titular, *La disculpa para la rebelión de Lutero, las indulgencias, sometidas a revisión*. La información presenta las tres opiniones más destacadas: los países latinos más propensos a mantener su práctica tradicional, los orientales que no las contemplan en su teología, y los centroeuropeos que proponen revisar a fondo la cuestión, fundándose en bases teológicas más actualizadas<sup>120</sup>.

Las votaciones del esquema sobre la Iglesia en el mundo son presentadas con un gran titular *Ateísmo, matrimonio y guerra, principales dificultades en la redacción definitiva del Esquema XIII*, concretando en los subtítulos que no habría condena explícita del comunismo, aunque sí implícita, porque la misión del Vaticano II no era condenar ni mezclarse en política e insistiendo en la paternidad responsable en la cuestión del matrimonio<sup>121</sup>.

El titular de la crónica es escueto: *Visitará mañana el Papa la Oficina de Prensa del Concilio*. Con este gesto reconoce públicamente el servicio que los medios informativos prestan al Concilio<sup>122</sup>. Días después, el titular resalta que en su discurso *El Papa hizo un elogio de los medios de difusión de noticias*, refiriéndose al gesto con los periodistas, indicado anteriormente<sup>123</sup>.

---

117 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (3 noviembre 1965), 3.

118 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (10 noviembre 1965), 2.

119 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (12 noviembre 1965), 13.

120 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (14 noviembre 1965), LXII/18.798, 15.

121 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (16 noviembre 1965), LXII/18.799, 1, 3.

122 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (25 noviembre 1965), LXII/18.807, 2.

123 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (27 noviembre 1965), 1, 2.

La crónica, en días próximos a la clausura del Concilio, aparece con el titular *Un gran paso hacia el ecumenismo: levantamiento de excomuniones entre Roma y Constantinopla*, aunque la noticia era sólo un rumor, parecía tener cierto fundamento, según el subtítulo. La información recuerda, también, algunos hechos que motivaron la ruptura entre Oriente y Occidente. Y avanza la noticia del inicio del proceso de beatificación del papa Juan XXIII<sup>124</sup>.

El titular de la crónica *El Papa no modificará personalmente el esquema sobre el matrimonio*, se refiere a las enmiendas introducidas en el texto del esquema sobre la Iglesia en el mundo, al que Pablo VI sólo había hecho algunas modificaciones, sugeridas no ordenadas, para perfeccionar el texto. Añade, además, que *contendrá una condena explícita de los métodos anti-conceptivos*, tal como indicaban los subtítulos<sup>125</sup>.

La crónica se hace eco, ante la votación definitiva, de que *Es posible que haya numerosos votos negativos al Esquema XIII*, según aparece en el titular. Pues existía gran expectación ante los resultados que obtendrían los capítulos que se referían al desarme y al control de natalidad<sup>126</sup>.

El titular de la crónica resalta *Con una clamorosa ovación fue aprobado el esperado Esquema XIII*, informando también que en *Visperas de la clausura del Concilio: reconciliación entre Oriente y Occidente*, a la vez que indicaba que, a la misma hora en Roma y Constantinopla, se efectuaría el trascendental acto de la mutua absolución de la excomunión entre católicos y ortodoxos<sup>127</sup>.

Una crónica breve, con el titular *Ayer fueron promulgados los últimos cuatro decretos del Concilio*, es el centro de la información enviada al finalizar los trabajos conciliares. Ya que el grueso de la información se refiere al discurso de Pablo VI y al documento por el que se levantan las mutuas excomuniones enviadas a través de otros medios informativos<sup>128</sup>.

Al concluir el Concilio publicó una página, *Vaticano II, punto final* con el titular *El intenso trabajo de tres años resumido en 16 documentos conciliares*. En ella presenta una síntesis de todos los documentos conciliares como muestra del trabajo realizado durante los cuatro períodos. Destaca la libertad religiosa, la relación con las religiones no cristianas, los medios de comunicación, el apostolado de los laicos y la Iglesia en el mundo como las cinco grandes novedades. Reconoce, además, la dificultad de sintetizar el trabajo de los Padres conciliares y, sobre todo, la imposibilidad de encerrar en unas líneas el aliento que ha respirado la Iglesia durante cuatro largos años<sup>129</sup>.

---

124 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (30 noviembre 1965), 8.

125 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (3 diciembre 1965), 1, 2.

126 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (5 diciembre 1965), 1, 2.

127 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (7 diciembre 1965), 1, 3.

128 Cf. Id., crónica fechada en Roma, *LV*, (8 diciembre 1965), 2.

129 Cf. Id., página, *LV*, (12 diciembre 1965), 21.

## 5.2. Colaboraciones posteriores a la clausura del Concilio

Las colaboraciones escritas, una vez clausurado el Concilio, siguieron de forma más esporádica. En ellas respondía a sucesos que la aplicación de sus decretos iba produciendo y a los intereses que se iba despertando en los lectores. Durante el año siguiente a la clausura fueron varios los artículos publicados de los cuales ofrecemos una breve reseña, siguiendo un criterio cronológico como en los apartados anteriores.

Con motivo de la clausura del Concilio publicó un artículo sobre cómo fueron clausurados los concilios ecuménicos anteriores, tal como indica el titular *Así se clausuraron, con gran solemnidad, los veinte concilios de la historia*, ofreciendo una precisa información de cada uno de ellos. Una relación sintética de gran valor para situar el Vaticano II en conexión con todos ellos<sup>130</sup>. En el Octavario por la Unidad publicó una página con el título *Todos los hermanos juntos (sin resentimiento ni orgullo) para que el Padre nos dé la unidad*, en la que ofrecía una reflexión sobre el deber de rezar ante el problema de la cristiandad dividida. Añadía, junto a un pequeño vocabulario conciliar con textos del decreto sobre ecumenismo, algunas informaciones sobre fechas para olvidar relacionadas con la división entre cristianos y fechas a recordar relativas a los acontecimientos eclesiales para superar esta división<sup>131</sup>.

La página publicada el Viernes Santo incluye varios textos entresacados de las dos constituciones sobre la Iglesia con el título *El Concilio ha dicho...*, presentados sin glosa alguna. De la *Lumen gentium* cita el seguimiento de Jesús pobre, humilde y cargado con la cruz. Y de la *Gaudium et spes*, el texto donde aparece que por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte que fuera del Evangelio se envuelve en absoluta oscuridad. Cristo resucitó, con su muerte destruyó la muerte y nos dio la vida<sup>132</sup>.

La reforma de la pastoral del Bautismo, iniciada por los Obispos franceses, fue el objeto de reflexión de otro artículo, con el titular *La paganización de la vida ha convertido el bautismo en un "rito" social*. Resalta la importancia de la fe de los padres y el diálogo previo con ellos. Añade que no se trata de una reforma del sacramento, sino de replantear su pastoral, iniciada en varias diócesis como experimento durante un año<sup>133</sup>.

---

130 Cf. Id., artículo, *LV*, (8 diciembre 1965), 16.

131 Cf. Id., página, *LV*, (16 enero 1966), 9, 11.

132 Cf. Id., página, *LV*, (8 abril 1966), 17.

133 Cf. Id., artículo, *LV*, (30 abril 1966), 23.

La fiesta del patrón del clero español motiva la publicación de un artículo, *Juan de Ávila, sacerdote conciliar*, en el que presenta la actualidad de sus virtudes en este momento histórico en el que el Concilio Ecuménico renueva la figura y el perfil del presbítero, profundizando en la espiritualidad sacerdotal<sup>134</sup>.

Algunas noticias extravagantes que aparecieron en ciertos medios de comunicación le sugirieron una respuesta en el artículo, *Ni máquina de comulgar ni confesión telefónica*, en el que sale al paso de la superficialidad de la noticia. Además, advierte que una cosa es la reforma litúrgica introducida por el Concilio, y otra las demencias de exaltados que, con o sin Concilio, siempre han existido<sup>135</sup>.

El inicio del proceso de beatificación de Pío XII y Juan XXIII, anunciado por Pablo VI en la octava sesión pública del Concilio, viene comentado en un artículo titulado *Dos Papas hacia los altares*. Dos grandes papas a quienes debe la Iglesia el impulso renovador que ha culminado en el Concilio Ecuménico. Resalta que es una decisión de alta prudencia tomada por encima de campañas difamatorias a favor o en contra de uno u otro. Aclara que en ambos casos se seguirá el proceso canónico normal que durará más o menos de acuerdo con el tiempo de ambos pontificados y el volumen de sus escritos que varía notablemente<sup>136</sup>.

El tercer aniversario de la elección del Papa motiva la publicación de un artículo titulado *Pablo VI, primer papa de una nueva edad*, glosando los primeros pasos de su pontificado. Afirma que su pontificado lleva el aura del Concilio que será la cruz y la corona del papa Montini, primer papa de la nueva edad de la Iglesia, signada por la milagrosa realidad del Vaticano II. Subraya que Pablo VI ha de mantener mirada de águila y pulso de marinero para poder esquivar a la vez intemperantes progresismos y conservadurismos inoperantes, para realizar su misión en la historia, esto es, hacer realidad en la Iglesia el Concilio Ecuménico<sup>137</sup>.

## 6. CONFERENCIAS

La labor informativa sobre el Concilio Vaticano II de don Juan Hernández no se agota en sus escritos periodísticos por muy amplios que estos sean. Tuvo también otro medio de expresión para hacer vibrar con el mensaje conciliar a través de las muchas conferencias que impartió a lo largo y ancho de la diócesis de Cartagena e incluso fuera de ella. Este servicio a la difusión del Concilio

---

134 Cf. Id., artículo, *LV*, (12 mayo 1966), 18.

135 Cf. Id., artículo, *LV*, (14 mayo 1966), 20.

136 Cf. Id., artículo, *LV*, (14 junio 1966), 5.

137 Cf. Id., artículo, *LV*, (21 junio 1966), 9.

puede decirse que lo ejerció de viva voz, es decir, por medio de su gran elocuencia que convertía sus exposiciones en una verdadera y gratificante velada. Indicamos las que se refieren a los dos últimos períodos.

### 6.1. *Impartidas tras el tercer período*

Muchas de estas conferencias tuvieron resonancia en la Prensa escrita por medio de las crónicas de los corresponsales locales o a través de los resúmenes ofrecidos por la Redacción de los diarios regionales.

El primer ciclo de tres conferencias organizado por la Junta Diocesana de Acción Católica, tuvo por título general, *Vaticano II, tercera sesión*, impartido en el aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Murcia. Además del anuncio<sup>138</sup>, fueron publicados amplios resúmenes de los temas tratados con los títulos siguientes: la primera conferencia, *El Concilio se ha distinguido por la seriedad, entereza y libertad*, con un amplio resumen<sup>139</sup>; la segunda fue sintetizada con el titular *Dos decretos conciliares de cara al problema de la unidad*, en referencia al decreto sobre ecumenismos y al de las Iglesias orientales. También se publica una síntesis de la disertación<sup>140</sup>. El titular *El Esquema XIII del Concilio es la solución al divorcio entre la Iglesia y el mundo*, presentaba una síntesis de la tercera conferencia<sup>141</sup>. Otro titular *Brillantes conferencias de don Juan Hernández sobre el Concilio* deja constancia también de este mismo ciclo<sup>142</sup>.

En otro ciclo de tres conferencias organizado por la Adoración Nocturna de Murcia, con el título *Historia de la Iglesia y reforma litúrgica*, impartió la primera sobre *Historia de la Iglesia a través del Vaticano II*<sup>143</sup>.

Participó en un tercer ciclo, organizado en la Casa José Antonio de Murcia, sobre diversos temas educativos, impartiendo una de las conferencias con el título *El Concilio Vaticano II y su proyección en la vida moderna*, según aparece en el programa de las diez conferencias<sup>144</sup>.

La Residencia Universitaria «Licenciado Cascales», entre los actos celebrados con motivo de la clausura del curso para la formación de militantes, promovido por la Delegación Provincial de Organizaciones del Movimiento,

---

138 Cf. Noticia, *LV*, (14 febrero 1965), 6; (16 febrero 1965), 5.

139 Cf. Nota de la Redacción, *LV*, (17 febrero 1965), 6.

140 Cf. Nota de la Redacción, *LV*, (18 febrero 1965), 5.

141 Cf. Nota de la Redacción, *LV*, (19 febrero 1965), 6.

142 Cf. Noticia, *HL*, (22 febrero 1965), 8.

143 Cf. Nota de la Redacción, *LV*, (28 febrero 1965), 7.

144 Cf. Nota de la Redacción con el Programa de conferencias, *DL*, (12 marzo 1965), 2.



organizó una conferencia sobre el tema: *El Concilio: renovación de la Iglesia*. En ella hizo un amplio estudio de los orígenes del Vaticano II, resaltando cómo el entonces cardenal Montini, con un grupo de cardenales, señalaron la Iglesia hacia adentro y la Iglesia al exterior como el eje en torno al cual tenía que girar el trabajo del Concilio<sup>145</sup>.

También pronunció varias conferencias en distintos foros y lugares de la diócesis y fuera de ella. Todas tuvieron amplio eco en la Prensa regional. Así, por ejemplo, una sobre el *Concilio* en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste de Murcia<sup>146</sup>. Otra conferencia fue impartida en Jumilla, en el Círculo Cultural, en la que desarrolló el tema, *Verdad y sensacionalismo sobre el Concilio Ecuménico*, rebatiendo y aclarando ciertas opiniones erróneas sobre tan magna asamblea<sup>147</sup>. Más adelante, pronunció otra titulada: *La juventud y el Concilio* en el Club Jureco de Lorca<sup>148</sup>. Y otra, en el Ateneo Cultural de La Roda (Albacete) sobre la *Virgen María*, haciendo especial referencia a su declaración como Madre de la Iglesia y al tratamiento dado en el debate conciliar<sup>149</sup>.

## 6.2. Durante el último período

Como en años anteriores, don Juan Hernández siguió impartiendo conferencias por toda la geografía regional. Su gran experiencia y su labor informativa llegaban a un gran público que le escuchaba con interés y provecho por lo que merecen ser resaltadas. La relación siguiente constituye una buena prueba de su trabajo divulgativo sobre los más variados temas relacionados con el Concilio Vaticano II.

En el ciclo de conferencias de Cultura Religiosa y Social, organizado por la Asociación de Cooperadores Salesianos de Cabezo Torres, destaca la conferencia titulada: *Decreto de apostolado de los seglares*, impartida por don Juan Hernández que había seguido el desarrollo del Concilio como periodista. Destaca la responsabilidad de los seglares en la misión evangelizadora de la Iglesia mediante la instauración cristiana del orden temporal<sup>150</sup>.

Impartió otra conferencia-coloquio con el tema: *El Concilio por dentro* en el Club de Prensa de la capital. Según la nota informativa, el padre Hernández, que ha vivido de forma directa el Concilio Vaticano II en calidad de miembro de los servicios informativos del mismo, ofreció una amenísima y documen-

---

145 Cf. Nota informativa, *DL*, (11 abril 1965), XXVII/8.545, 6.

146 Cf. Nota informativa, *HL*, (22 febrero 1965), XXIII/1.501, 8.

147 Cf. Crónica del corresponsal Rafael Soria, *DL*, (30 marzo 1965), 22.

148 Cf. Crónica del corresponsal en Lorca, *LV*, (23 mayo 1965), 21.

149 Cf. Crónica del corresponsal Braulio Donate, *DL*, (11 junio 1965), 10.

150 Cf. Crónica del corresponsal en Cabezo de Torres, *LV*, (12 enero 1966), 12.

tada disertación, que mantuvo la atención de los oyentes y un interesante coloquio sobre detalles del acontecimiento conciliar<sup>151</sup>.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas de Murcia organizó en el local de la Obra Apostólica Familiar unas charlas sobre el tema: *Impresiones personales sobre el Concilio* a cargo de don Juan Hernández. La invitación al acto llevaba por título *Un testigo presencial hablará hoy sobre el Concilio*<sup>152</sup>. Un amplio e interesante resumen de la primera aparece publicado con el titular *Las divergencias en las discusiones del Concilio fueron legítimas, necesarias y convenientes*, destacando la unidad, la nueva dimensión de la catolicidad y la libertad evangélica, como notas relevantes del Concilio<sup>153</sup>. La segunda charla, que tuvo que ser retrasada unas semanas después por razones de organización, llevaba por título *Realizaciones concretas del ecumenismo*, destacando el gran paso dado por el Concilio en el campo del ecumenismo<sup>154</sup>.

Impartió dos conferencias más en el ciclo organizado con ocasión del Octavario de Oración en la Casa de la Cultura de Murcia. La primera trató del llamado cisma de Oriente. El titular recuerda que *Las cuestiones políticas jugaron un papel importante en el cisma religioso con Oriente* y un subtítulo manifestaba la esperanza común a ortodoxos y católicos centrada en el supremo principio de unidad que es la Eucaristía<sup>155</sup>. Y la segunda, sobre el tema *Anglicanos e Iglesias reformadas*. El titular resalta que *El anglicanismo es la más próxima a Roma, entre las Iglesias separadas* y afirmaba que el protestantismo contiene valores positivos puestos de relieve por el Concilio y que el diálogo con los reformados es lento pero esperanzador, según los subtítulos<sup>156</sup>.

En el Aula Magna de la Escuela de Magisterio San Isidoro de Murcia, disertó sobre el tema: *Ecumenismo*, destacando el titular que *El nuevo ecumenismo se basa en la idea de un Concilio no de unión, sino para la unión*, iniciando su exposición con la evocación de la fecha en la que el papa Juan XXIII se refirió por vez primera al Concilio al finalizar el Octavario de oración por la unión de los cristianos<sup>157</sup>.

En el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Cehégín pronunció una conferencia sobre el tema: *El Vaticano II, espectáculo de fe*, iniciando su exposición con una alusión al pasado histórico de la población que contiene las valiosas ruinas de la antigua ciudad episcopal de Begastri. Resaltó la

---

151 Cf. Nota informativa, *DL*, (16 enero), 6.

152 Cf. Noticia, *LV*, (13 enero 1966), 4.

153 Cf. Resumen de la conferencia, *LV*, (14 enero 1966), LXIII/18.849, 5.

154 Cf. Nota informativa, *LV*, (3 febrero 1966), 5.

155 Cf. Resumen conferencia, *LV*, (20 enero 1966), 4.

156 Cf. Resumen conferencia, *LV*, (21 enero 1966), 4.

157 Cf. Información, *LV*, (26 enero 1966), 4.

importancia de varios de los documentos conciliares como el de los obispos, los sacerdotes, el ecumenismo y la libertad religiosa<sup>158</sup>.

Organizadas por la Hermandad de Alféreces Provisionales imparte otras dos conferencias en torno a la actualidad de la Iglesia, según los perfiles del Concilio Vaticano II en su triple faceta de conciencia, renovación y diálogo. Aspectos que son desarrollados sucesivamente en cada conferencia<sup>159</sup>.

La parroquia de Churra dedica las conferencias cuaresmales a reflexionar sobre el Concilio Vaticano II, que ha dejado a la Iglesia y al mundo cristiano un espíritu nuevo, una nueva esperanza y una nueva visión del mundo, según indica el párroco en su convocatoria a los feligreses<sup>160</sup>.

Pronunció otra conferencia en el Casino Cultural de Molina de Segura sobre el tema: *Concilio Ecuménico Vaticano II, espectáculo de caridad* con notable asistencia de público que quedó gratamente satisfecho por su brillante exposición y por la elocuencia con la que la expuso<sup>161</sup>.

En la Caja de Ahorros de Mula impartió dos conferencias. La primera con el título *El Vaticano II, una página de la Historia de la Iglesia*. Y la segunda: *El Concilio dentro del Aula*. La noticia aparece con el titular “*La humildad es la columna vertebral del Concilio*”, entresacado de su exposición en la que resaltó el valor de esta virtud para la renovación eclesial impulsada por el Vaticano II<sup>162</sup>.

Todas estas conferencias dejan constancia de la inmensa tarea de difusión que llevó a cabo este comunicador infatigable y que tanto contribuyó a que la renovación eclesial que inició el Concilio llegara al pueblo de Dios. Su preparación y su elocuencia hizo que los grandes temas abordados por el Vaticano II llegaran a todos con claridad y, sobre todo, con total autenticidad. La atención con que eran seguidas sus exposiciones por los asistentes, tal como testifican las crónicas, son una muestra fehaciente, del interés que había en aquellos años por conocer y seguir las disposiciones conciliares.

## 7. ¡SEGUIR SOPLANDO!

La tarea informativa de Juan Hernández no se diluye ni acaba con la clausura del Concilio ni con sus continuas conferencias. Quienes le conocían de

---

158 Cf. Crónica del corresponsal F. Lorenzo, *LV*, (23 febrero 1966), 12. Cf. también la crónica del corresponsal Moreno Marín, *DL*, (23 febrero 1966), 10.

159 Cf. Nota informativa, *LV*, (10 marzo 1966), 6.

160 Cf. Anuncio, *LV*, (13 marzo 1966), 7; *DL*, (15 marzo 1966), 22.

161 Cf. Crónica del corresponsal Leandro Cantero, *DL*, (13 marzo 1966), 12; noticia, *DL*, (20 marzo 1966), 28; crónica del corresponsal, *LV*, (17 marzo 1966), 11.

162 Cf. Crónica del corresponsal Manuel Gea Rovira, *LV*, (7 mayo 1966), 12.

cerca sabían que su temperamento no le permitía quedarse quieto admirando lo ya realizado. Por eso, su pasión por el Concilio le lleva a seguir soplando para que el fuego renovador del Espíritu continúe vivificando a la Iglesia. Así lo manifestó, contribuyendo con sus escritos a mantenerlo vivo en los primeros años del posconcilio. Indicamos, a modo de ejemplo, sus artículos sobre el nombramiento del primer obispo posconciliar, la difusión dada a la constitución del Consejo Presbiteral y los reportajes sobre la nueva orientación de los seminarios diocesanos. Presentamos algunas de sus colaboraciones sobre cada uno de estas expresiones de la renovación conciliar.

### 7.1. *Nombramiento del primer obispo posconciliar*

El nombramiento de don Miguel Roca Cabanellas, obispo coadjutor *Sede plena*, motivó la publicación de tres series de artículos. En la primera escribe cinco artículos sobre varios momentos históricos de los obispos diocesanos<sup>163</sup>. La segunda realiza tres reflexiones sobre la teología del episcopado desde la perspectiva conciliar<sup>164</sup>. Y en la tercera, además de una salutación al nuevo obispo escrita en estilo directo<sup>165</sup>, ofrece información sobre su ordenación episcopal celebrada en la plaza de Belluga de Murcia con una Guía de la celebración litúrgica con la explicación de las insignias y ornamentos episcopales, así como las principales funciones del obispo<sup>166</sup>.

### 7.2. *Constitución del Consejo Presbiteral*

La constitución del Consejo Presbiteral fue un paso decisivo en la renovación conciliar de la diócesis, por ser un organismo eclesial creado por el Concilio Vaticano II como ayuda a los obispos en la misión pastoral del gobierno de la Iglesia local. Es, por tanto, un instrumento clave para impulsar la comunión real

---

163 Cf. Juan HERNÁNDEZ, artículo *Monseñor Roca haría el número ochenta y nueve de los preladados cartagineses*, *LV*, (9 septiembre 1966), 5; Artículo *Ocho obispos de la diócesis de Cartagena fueron ordenados cardenales de la Iglesia*, *LV*, (18 septiembre 1966), 17, 18; Artículo *Los obispos Carvajal, Lang y Martínez, personajes de la Iglesia del Renacimiento*, *LV*, (24 septiembre 1966), 6; Artículo *De Almeyda a Belluga y el siglo dorado de Murcia*, *LV*, (27 septiembre 1966), 4; Artículo, *De Belluga a monseñor Roca Cabanellas, dos siglos y medio*, *LV*, (28 septiembre 1966), 5.

164 Id., Artículo, *Maestros en la fe*, *LV*, (29 septiembre 1966), 5; Artículo, *Dispensadores de los misterios de Dios*, *LV*, (30 septiembre 1966), 5; Artículo, *Como vicarios y legados de Cristo...*, *LV*, (1 octubre 1966), 5.

165 Cf. Id., Salutación *Envío de buen amor*, *LV*, (2 octubre 1966), 1.

166 Cf. Id., Página especial, *LV*, (2 octubre 1966), 11, 10.

del clero diocesano con el obispo y para regular su participación eficaz en los diversos ámbitos de la pastoral diocesana. Con tal motivo, el Sr. obispo dirigió una Carta a todos los sacerdotes exponiendo su reglamento y las normas para la elección de sus miembros, junto con el decreto episcopal de su erección<sup>167</sup>. Una crónica detallada informaba de la constitución oficial, en la fiesta de san Fulgencio, destacando la concelebración del obispo con los miembros del Consejo en la Catedral y la sesión constitutiva en el palacio episcopal<sup>168</sup>.

### 7.3. Nueva orientación de los seminarios

El envío de los seminaristas del Seminario Mayor a estudiar en la Facultad de Teología de Granada y la nueva orientación del Seminario Menor fueron decisiones del obispo diocesano inspiradas en las orientaciones conciliares. Una novedad que suscitó variedad de opiniones y comentarios de quienes no siempre veían con claridad estos cambios. Lo cual le ofreció la oportunidad para explicar las motivaciones y reconocer el valor de esta nueva singladura iniciada desde la reforma conciliar. Para ello escribió una crónica en la que, de forma viva y directa, informaba de las actividades artísticas y deportivas de los seminaristas menores<sup>169</sup>. Así como cuatro reportajes con objeto de informar a los diocesanos de cómo vivían los seminaristas en su nueva realidad granadina. Bajo el título común de *Diálogos junto a la Alhambra*, presentaba el resultado de sus conversaciones con seminaristas y formadores, a la vez que ofrecía detalles de su vida diaria y de sus estudios en la Facultad de los padres jesuitas. Además de ofrecer ciertas opiniones y precisar algunos datos reales, fue un modo de acortar distancias y hacer cercana la nueva realidad del Seminario diocesano<sup>170</sup>.

---

167 Cf. Reglamento del Consejo Presbiteral de la diócesis de Cartagena, (21 mayo 1967), *BOOC*, LXXXVIII (1967)10, 629-641. Comunicado reproducido con el titular *El prelado decreta la constitución en la diócesis del Consejo Presbiteral*, y el subtítulo *Es un grupo o Senado de sacerdotes, representantes del Presbiterio, que ayudará al obispo con sus consejos*, *LV*, (14 octubre 1967), 5.

168 Cf. Juan HERNÁNDEZ, artículo con el titular *Ayer quedó constituido. «El Consejo Presbiteral es necesario para el diálogo interno de la Iglesia»* y el subtítulo *«No hay porqué sentir un miedo sistemático ante todo lo nuevo», dijo el obispo*, *LV*, (17 enero 1968), 4.

169 Cf. Id., Crónica, con el titular *Los seminaristas, además, artistas y campeones deportivos*, con los subtítulos *Han instalado una bella exposición de pirograbados para, si los venden, ayudar al problema económico* y *El equipo de fútbol del Seminario Menor, campeón provincial de los Juegos Escolares, ha marchado a Ciudad Real para jugar la final*, *LV*, (17 marzo 1968), 3, 4.

170 Cf. Id., *Diálogos junto a la Alhambra* (I), titular, *Nos gustaría ser guías de una pequeña comunidad, desligados de toda clasificación social en cuanto sacerdotes...*, y un subtítulo, *En*

La sucinta presentación que hemos expuesto no agota la prolifera producción de don Juan Hernández y mucho menos nos priva de acudir a las fuentes directas, como ya hemos indicado. Hubiera sido interesante y de gran valor haber transcrito todas y cada una de sus colaboraciones periodísticas. Pero como es fácilmente comprensible esta tarea excede los límites propuestos. La posibilidad queda, pues, abierta para un posible trabajo que reúna una selección de textos que serían de gran utilidad para adentrarse en el conocimiento y estudio del Concilio Vaticano II.

En nuestra exposición nos hemos limitado a hacer una breve reseña de cuáles han sido sus principales colaboraciones en la Prensa regional. Con ello sólo hemos intentado suscitar el interés para que los eventuales lectores acudan a los textos originales. Son estos los que realmente contienen el valor y el vigor actual de las aportaciones de este comunicador infatigable que supo narrar en su momento la gran trascendencia del Concilio y hacerlo, por así decirlo, de viva voz. Es decir, con la frescura del día a día, con la claridad del testigo directo y con la profundidad del historiador que sabe comunicar lo que está sucediendo en la cotidianidad de los sucesos.

Ofrecemos, por tanto, nuestra aportación con la esperanza de que pueda servir a estimular hoy la misma curiosidad que en su día despertó este presbítero diocesano en los lectores de los diarios regionales. Así, podemos contribuir a redescubrir este tesoro de vida y de acción renovadora que suscitó el Vaticano II. Y, en consecuencia, seguir siendo fieles a la llamada del Espíritu Santo que continúa enviando el viento y el fuego purificador de aquel primer Pentecostés que sacó a los temerosos discípulos a las plazas para ser testigos de la misión recibida del mismo Jesús.

---

*el panorama sacerdotal español sobran discordias, partidismo y manipulación, LV, (13 marzo 1970), 5; Diálogos junto a la Alhambra (II), titular, Así piensan doce murcianos que pronto serán sacerdotes, y un subtítulo, El sacerdocio se realizará en un gran pluralismo de formas, LV, (14 marzo 1970), 5; Diálogos junto a la Alhambra (III), titular En el Colegio Sacerdotal murciano de Granada, 44 muchachos se preparan para el sacerdocio, y un subtítulo Los seminaristas han conseguido algo muy importante: la serenidad y la paz necesarias para su labor personal, LV, (17 marzo 1970), 7; Diálogos junto a la Alhambra (y III), titular, En un mundo eminentemente técnico el sacerdote tiene más actualidad que nunca, y un subtítulo, Antes, al sacerdote se le daba la forma y existencia sacerdotal ya hecha; ahora debe hacerla él mismo, LV, (22 marzo 1970), 6.*